

La Geografía como oficio y magisterio: "Entonces, uno se queda con la satisfacción y dice: misión cumplida, la lección fue aprendida."

Entrevista a la geógrafa Elena Margarita Chiozza.¹

Entrevistador: Cicalese Guillermo²

La presente entrevista se realizó como parte de la producción de fuentes documentales para el proyecto de investigación que iniciamos en el año 2005, orientado a indagar las características del campo de la Geografía Argentina en la década del 70. Si bien, originalmente el objetivo principal se concentró en torno al análisis de las instituciones de la geografía, en particular de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA),

¹ Esta entrevista se publicó originalmente en *Geograficos*. Interstio de Estudiantes de Geografía de Santa Fé de la Vera Cruz. Universidad Nacional del Litoral. República Argentina. Boletín n°4 – Año 2008. Marzo. [www.geograficos.com.ar]

² Cicalese Guillermo. Profesor en Geografía. Profesor Adjunto de Teoría y Método de la Investigación Geográfica y del Seminario de Recursos Oceánicos. Proyecto de investigación: *Producción científica y contexto socio-político. La Sociedad Argentina de Estudios Geográficos en la década del 70 (2005-2007)*. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. UNMdP. (cicalese@mdp.edu.ar)

advertimos que el análisis no sería exhaustivo, sino alcanzaba a otras formas de organización. Los entornos de producción de la geografía fueron bastante más complejos y heterogéneos, ya que se habían radicado en otras formas institucionales tanto en la educación superior como en los centros de investigación, por otra parte en esa época, muy escasos. La misma inestabilidad política del país y de la universidad argentina, llevó a iniciativas y proyectos que no lograban hacer pie por largos periodos. Las universidades estuvieron expuestas a innumerables refundaciones, lo que ocasionó que muchos docentes optaran por centros alternativos, (centros de pesquisa privados y editoriales). En este contexto histórico las editoriales fueron más allá de sus exclusivas lógicas de mercado, para convertirse en emprendimientos que creaban verdaderos núcleos de sociabilidad, intercambio, aprendizaje y producción cultural.

Elena Chiozza en sus 88 años muestra una larga experiencia como investigadora y docente influyendo en la formación de muchos educadores, investigadores, y también a través de las obras en las cuales tuvo participación en la formación ciudadana; con textos de amplia difusión y utilización por quienes transitaban por sus distintas etapas de escolarización. Además, desarrolló en su vida académica actividades de gestión y planificación territorial, y en la coordinación, armado y dirección de colecciones geográficas pensadas para el gran público. La conversación giró en torno a esta

última actividad de difusión editorial: los ambientes institucionales de trabajo, la naturaleza de la organización cultural que los cobijaba, la forma de producir, preparar y encauzar la información que se recogía sobre la Argentina, el enfoque teórico y metodológico que los inspiraba, como sus referentes y fuentes intelectuales. Resultó natural a lo largo de la entrevista que entre los dichos de la geógrafa se deslizaran recuerdos y opiniones sobre la universidad argentina, el desarrollo de la escuela local, la formación de los docentes, los sistemas de evaluación actuales y los avatares políticos que vivió el país como sus consecuencias en las entidades académicas.

La entrevista que publicamos partió de un cuestionario abierto enviado previamente antes de los encuentros, y es el fruto de una larga conversación en dos sesiones que aproximadamente llevó seis horas, realizadas en la sede Buenos Aires de la Universidad Nacional de Lujan el 8 Septiembre de 2006 y el 16 de Agosto de 2007. Hemos hecho una selección de los contenidos, incluyendo en el texto de la entrevista los intercambios que mantuvimos por correo electrónico; todos estos extractos, los volvimos a repasar con la entrevistada. Originalmente habíamos proyectado reproducir este diálogo como parte de un libro ya editado dedicado a la labor y a las colecciones de esa gran empresa cultural que fue el Centro Editor de América Latina (CEAL), la incorporación tardía del entrevistador al proyecto de edición y las urgencias de los tiempos de

impresión abortaron esta posibilidad. Cabe la aclaración que al efectuar la edición de la entrevista pensamos en un lector iniciado en los estudios de la Geografía, en especial en alumnos de la carrera y en otros colegas del ámbito académico extradisciplinario, interesados por conocer la evolución del campo en los últimos años.

Creemos que la entrevista que entregamos es un buen punto de partida para animar una lectura de la historia de la Geografía Argentina que siga las huellas de la formación del campo en sus vinculaciones, ya sea, con otros campos disciplinarios en cuanto acuerdos epistemológicos y perspectivas axiológicas comunes, en la creación de redes de intercambio mutuo y colocaciones institucionales en el contexto de las alteraciones sociopolíticas. Decidimos entonces, no sólo hacer constar las preguntas y las respuestas, sino además, complementar el diálogo con marcas y citas que permitan la convocatoria a otras lecturas. De manera que no sólo transcribimos sus respuestas, sino que nos permitimos ser un tanto extensos en las aclaraciones, ampliaciones de información, comentarios, extractos de disertaciones y otras entrevistas, referencias biográficas y bibliográficas; siendo estos apartados de absoluta responsabilidad del entrevistador.

**CUADRO N°1- ANTECEDENTES
CURRICULARES DE ELENA
MARGARITA CHIOZZA**



Elena Chiozza ha desarrollado una larga experiencia como docente, investigadora y consultora. Se recibió en 1937 como Maestra Normal Nacional, ingresando en la Carrera de Historia en 1938 en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Egresó con el título de Profesora de Enseñanza Secundaria Normal y Especial en Historia. Como profesora ha dictado cla-

ses en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, en el departamento de Geografía de la Universidad Nacional del Sur, y en las universidades nacionales de La Plata y Luján, institución esta última donde se desempeña actualmente. Ha sido reconocida por su trayectoria y méritos al otorgársele el doctorado honoris causa en la Universidad Nacional de Luján (1994) y la Universidad Nacional del Comahue (2003). Su labor editorial ha sido también muy basta, con publicaciones que se convirtieron en bibliografía de referencia para investigadores, docentes, maestros y estudiantes de geografía. Entre estas obras, trabajó en colecciones del Centro Editor de América Latina, en *Mi país, tu país*; y realizó la codirección con Ricardo Figueira de *El país de los Argentinos* y *El Atlas Total de la República Argentina*. Además, ha sido representante ante la Comisión de Geografía del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (OEA) y coordinadora del Programa de Evaluación Ambiental de la Subsecretaría de Ordenamiento Ambiental de la Nación. Ha integrado diversas asociaciones científicas nacionales e internacionales, como la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, la Sociedad Argentina de Antropología, la Sociedad Iberoamericana de Planificación y es miembro de la Academia Nacional de Geografía. Finalmente ha sido destacada su actividad como consultora de Estado interviniendo en diversos planes de desarrollo regional y estudios ambientales, además de haber trabajado en la conformación de equipos y en la organización de laboratorios y carreras dedicadas a la especiali-

zación en Teledetección y Sistemas de Información Geográfica.

- **Cicalese:** Desde fines del año pasado, nos encontramos desarrollando un proyecto de investigación sobre el campo académico de la Geografía Argentina en la década del 70. Actualmente con unos colegas del área de letras, historia y bibliotecología estamos trabajando en un libro que va a tratar sobre las políticas editoriales del Centro Editor de América Latina (CEAL) y sus distintas colecciones temáticas (literatura infantil, poesía, historia, política, geografía, etc.)³. En mi caso particular, estoy dedicado al estudio de *Mi país, tu país* (la parte referida a la *Geografía Argentina*) y a *El país de los Argentinos*. Nos pa-

³ El libro se editó incluyendo un conjunto de artículos temáticos referidos a la historia de la editorial y a las distintas colecciones lanzadas por el Centro. Además, en la compilación se dedica un apartado a entrevistas efectuadas a las personas que se habían desempeñado en las distintas tareas vinculadas a la edición de las colecciones y los fascículos (Bueno Mónica y Taroncher Miguel, 2006).

rece muy importante abordar obras de este tipo, es decir, hacer investigaciones que tomen como objeto a las colecciones dedicadas a un público masivo⁴, tema que en el campo de la Geografía, a diferencia de los textos escolares, no han sido muy tratado. Pensamos que esta línea tiene su valor por dos razones: en primer lugar, por ser una producción que se origina -en ocasiones- en núcleos fuera de la academia, e incluso, por auto-

⁴ Entendemos por *Geografías Populares* a aquellas enciclopedias, compendios, atlas temáticos, revistas periódicas o diccionarios de geografía destinados a un público masivo, y que normalmente, son utilizados como textos de referencia con el objeto de efectuar una consulta circunscrita, para una práctica de lectura en donde se selecciona parte de la obra. Su calificación de popular no sólo está relacionada con aspectos de su soporte físico, diseño gráfico y características de su redacción en clave de divulgación, sino también, por sus estrategias de comercialización en el mercado del libro, tácticas destinadas para llegar a un grupo de lectores más amplio, más allá del círculo de eruditos y especialistas en la materia. En los estudios de Historia de la Geografía han sido motivo de análisis las obras y los aportes de los autores clásicos y consagrados, quienes se han constituido en referentes que han creado escuelas disciplinarias en la ciencia. En forma más reciente, hemos asistido a la producción de una significativa literatura científica que pone su mirada crítica en los contenidos de los textos de enseñanza que se han utilizado y utilizan en el sistema escolar, y que incluso, ha dado lugar a debates significativos sobre sus fines axiológicos y formativos. Reboratti (1996), Quintero (1999), Romero (2004), AGE (2000).

res no reconocidos por quienes poseen hegemonía en el estricto contorno disciplinario; y en segundo lugar, por ser un material que se ordena pensando en un lector inexperto.



- Chiozza: Las colecciones a las que usted hace referencia representan dos etapas muy distintas de la historia y la evolución de la Geografía. Boris Spivacow⁵ no

⁵ Boris Spivacow fue parte de la élite intelectual que animó la reorganización política y académica de la UBA a partir de 1955, desempeñándose al frente de la recién creada EUDEBA, para pasar a partir de 1966 -con la intervención del gobierno militar a las universidades- a constituir con buena parte de su grupo de trabajo el CEAL. Su labor editorial junto con un equipo complejo de entendidos

sólo fue un intelectual instruido, sino fundamentalmente una persona de una cultura excepcional, aún para su tiempo en donde los universitarios eran en general instruidos y poseedores de una cultura general, ahora la formación es más de especialistas. Él se había acercado a mí a través de Susana Zanetti⁶ en los últimos meses del año 1965 pidiéndome

en las artes de la impresión e intelectuales, se reflejó en un extenso catálogo de autores clásicos y nuevos, sus colecciones temáticas y por su capacidad de divulgación del libro. Contaba con una titulación original en Ciencias Exactas, pero con una amplia formación cultural en Humanidades, es más, antes de ser contratado por EUDEBA, había sido director de publicaciones infantiles en la editorial *Abril*, entre las que se pueden citar revistas como *Gatitos* y *Bolsillitos* que se distribuyó en toda América Latina y la serie de divulgación científica para chicos *Hoy y mañana*; posteriormente Spivacow tomaría a su cargo la sección historietas (Maunás, 1995).

⁶ Susana Zanetti tuvo bajo su responsabilidad la dirección de *Mi país, Tu país* entre el año 1968 y 1971, es una reconocida autoridad académica en Literatura Latinoamericana y tiene una basta experiencia en la labor editorial que se inicia en EUDEBA. Dirigió la segunda versión de *Capítulo* que el CEAL lanzó en 1980, una historia de la literatura argentina en fascículos y libros anexos que esta reedición sumó nuevos apartados sobre cultura popular, periodismo, la industria editorial y los nuevos escritores. (Santos 2006; Bueno 2006).

que hiciera la traducción y el comentario de una Geografía de Almagià⁷. Era realmente una Geografía Étnica muy interesante, pero sobrevinieron los acontecimientos posteriores, el proyecto de Eudeba (Editorial de la Universidad de Buenos Aires) se dio por terminado y el libro no sé a donde fue a parar, ya que yo lo devolví a la editorial. Quedó un lazo estable acerca de la posibilidad que yo hiciera alguna cosa más. Con el Golpe de Estado en 1966⁸, Boris decide convocar a

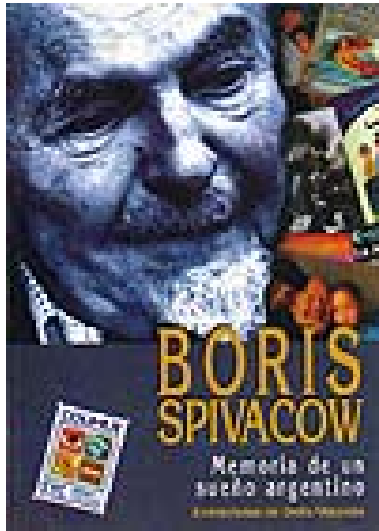
⁷ Roberto Almagià (Firenze 1884 – Roma 1962) fue docente e investigador de la Universidad de Roma. La extraordinaria obra de este geógrafo incluye textos de cursos introductorios escolares para formación media y educación superior, geografías generales, geografías regionales, estudios de caso, historia de la cartografía, historia de exploraciones y descubrimientos, enciclopedias, etc. El listado de sus obras completas -individuales o en colaboración- puede examinarse en el intersito de la *Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze* (Catalogo del Polo BNC, Risultati ricerca per autore) <http://opac.bncf.firenze.sbn.it/opac>. (Ver nota 22).

⁸ La intervención de las universidades provoca como forma de protesta la renuncia de muchos reconocidos intelectuales, docentes e investigadores. En otros casos, la nueva gestión que se hizo cargo de las casas de estudio no renovó los contratos. El nuevo gobierno militar animado por un nacionalismo conservador católico no logró el objetivo que

profesores de la universidad para fundar el CEAL. Surge el centro con la idea de continuar la línea de Eudeba y cobijar a todos los que estaban afuera de la Universidad. ... yo ya había estado afuera de la universidad en otro período, sabía que ése es un lugar que se conquista y que no hay que ceder. Lo cual no significó romper con los lazos de amistad, afectividad y solidaridad académica que tenía con los colegas que en ese momento renunciaron, cuya actitud respeto. Pero hago el balance, y pienso que el vaciamiento que ya se había producido en la Universidad a partir de 1946-47 donde se dejaron cesantes más de dos mil profesores universitarios, yo no estaba dispuesta a volver vivirlo. La gente que no lo había pasado no lo comprendía bien, para mí cada lugar en la Universidad era un lugar de combate por el país, no por mantener situaciones personales. Entonces, cuando se funda el CEAL, Boris

tanto le preocupaba: despolitizar las universidades. Más bien logra todo lo contrario, una profunda politización que alcanzaba por igual a todos los claustros. Durante ese período se produce una radicalización de las posiciones políticas incluyendo a capas de la clase media argentina que revalorizan el peronismo como opción política. Se agudizan las protestas y los enfrentamientos con la fuerzas de la dictadura, llegando al momento más álgido con el Cordobazo, en donde el movimiento estudiantil junto al movimiento obrero se convierten en actores protagónicos de la protesta (Aguirre 2006).

me llama para colaborar con él. El siempre había tenido debilidad por la Geografía a pesar de su formación en Ciencias Exactas, tenía debilidad por la Historia, la Geografía y las Ciencias Sociales.



- **Cicalese:** Elena no sé si tuvo oportunidad de leer la nota de Tomas Eloy Martínez en *La Nación* sobre Spivacow que refleja un poco la labor de él y la editorial en tiempos de censura política y cultural⁹.

⁹ Martínez Tomás Eloy. *La batalla de un hombre solo*. En diario *La Nación*. Buenos Aires. 18 de marzo de 2006. Intersitio: www.lanacion.com.ar/789671.

- **Chiozza:** Bueno, pero yo no estoy de acuerdo con el artículo de Eloy Martínez que lo tituló “crónica de un hombre solo”. Boris no estuvo sólo, para nosotros fue una fortuna inconmensurable haber conocido a Boris con esa capacidad de salir del paso que el tenía, de conseguir créditos, de insuflarnos un espíritu combativo y de persistencia en la adversidad. Sin eso, el CEAL no hubiese sido posible. Pero tampoco hubiese sido posible sin los colaboradores más estrechos que estuvieron a su lado en algún momento. Yo quiero hacer un homenaje a Bertini que fue un personaje de muy bajo perfil, encargado de mantener en orden las cuentas. Fue apresado y torturado por su pertenencia al Centro Editor de América Latina y que desgraciadamente falleció aquejado por un cáncer galopante. Pero hubo muchas personas que lo acompañaron. Lo cierto es que Boris tenía un magnetismo que una vez que uno lo hubiera conocido, aún en las empresas que a uno le parecieran más locas porque sensatamente no las emprendería, estaba dispuesto a acompañarlo. Y en eso Boris fue excepcional un ser capaz de concertar voluntades. Pero de las situaciones de riesgo muchos éramos conscientes en diferentes grados, podemos hacer referencia a Ri-

cardo Figueira quien fotografió la quema de los libros en el basural¹⁰. Pero también es cierto que cuando se llega a la quema de los libros, ya los pobres muchachos que trabajaban en el depósito habían sido también castigados por las circunstancias políticas. Así que no le quiero quitar mérito a Boris, pero Eloy Martínez no tenía necesidad de haber dicho eso, más bien podría haber dicho

¹⁰ La fotografía que copiamos (Pág.5) ha sido objeto de varias reproducciones en medios masivos y seguramente se ha constituido en una imagen símbolo de la censura cultural durante la dictadura. La policía de la provincia de Buenos Aires por orden judicial en 1978 procede a quemar distintas colecciones del CEAL. En la fotografía queda en primer plano una pira de libros que arden en un baldío de Sarandí. Testigos de la quema fueron Graciela Cabal, Amanda Toubes y Ricardo Figueira, autor de las fotografías de aquel 26 de junio de 1978. En el año 2005 ambos recordaron el clima de aquellos años para un artículo que Aníbal Ford escribió en la revista *Lezama*. Toubes decía que “*en ese momento nuestra mente estaba todavía en el asesinato de Daniel Luaces, en su escritorio vacío. Tantos otros llantos, tantas cosas de las que nos íbamos enterando día a día... que tal vez lo vivimos sólo con una gran tristeza pero también como parte de nuestra cotidianidad*”. Por otro lado Ricardo Figueira evoca la incertidumbre de esos tiempos: “*lo que era vivir cotidianamente, día a día, con el culo a cuatro manos y dando varias vueltas a la casa antes de entrar*” (Massarino, 2006).



que era de tal coraje que hubo gente que lo acompañó en ese coraje, también el Centro tiene sus desaparecidos y también el Centro asumió a través de Boris responsabilidades con las familias. El supo no estar solo. Podría haberse exiliado en cualquier parte, hubiese sido recibido con los brazos abiertos, no sólo por su capacidad como matemático, sino también por esta capacidad editorial que el tenía también probada y que Orfila Reynal¹¹ supo detec-

¹¹ Arnaldo Orfila Reynal (1897-1998) fue un activo participante en la reforma universitaria en 1918 llegando a ocupar importantes cargos en la política nacional como militante socialista, tenía para la fecha de creación de EUDEBA una aquilatada experiencia editorial en empresas como Atlántida, Claridad y en la sede local del Fondo de Cultura Económica (FCE), convirtiéndose en un

tar perfectamente. No lo hizo porque su lugar en el mundo era éste.

- **Cicalese:** Pensando en la capacidad de Spivacow, seguramente el tuvo la inteligencia de ser lo que se espera de un buen gestor cultural, entre otras cosas, de crear espacios de trabajo y saber rodearse. Bueno, está claro que el CEAL y sus emprendimientos editoriales fueron una empresa colectiva.

- **Chiozza:** Lo mágico es lo que él supo hacer de cada uno de nosotros, éramos un grupo de muy diferentes profesiones, experiencias laborales y edades. Todos teníamos distintas formaciones y necesidades. Fue una generación que estaba imbuida de un alto grado de altruismo; es decir, creíamos ingenuamente que podíamos cambiar y mejorar el país, y poníamos todo lo que podíamos en esa empresa.

importante promotor cultural. En esa calidad asesoró y armó el proyecto para la creación en 1958 de EUDEBA y fue el responsable de hacer la selección de la persona que sería el máximo responsable de la editorial (Fernández 2006; Sorá 2004; Invernizzi 2005).



CUADROS N° 2- EL CENTRO EDITOR DE AMÉRICA LATINA (CEAL)

El Centro Editor de América Latina se funda en el año 1966, a partir de los grupos de trabajo que habían hecho su experiencia en EUDEBA, y que renunciaban a partir del golpe de estado, cuando el gobierno militar del General Juan Carlos Onganía interviene las universidades. El desarrollo de la editorial implicó la edición de innumerables colecciones temáticas, traducciones de libros extranjeros, reediciones de textos clásicos y autores desconocidos. Desde su fundación y sobre todo a partir de los 70 se convirtió en un campo fecundo de aprendizaje y sitio de formación para muchos intelectuales, académicos y conocedores de las artes y la empresa de edición. Esta concurrencia no en pocos casos fue obligada debido a las condiciones políticas, de esta manera, se creó en el seno del CEAL un ámbito de trabajo privilegiado, ya que las universidades argentinas estaban expuestas a sucesivos actos refundacionales, inestabilidad y expulsión de docentes e investigadores.

La empresa cuyo osado promotor cultural resultó ser Boris Spivacow se convirtió en un éxito editorial en términos culturales, sobre todo, por que tuvo la capacidad de cubrir estilos de divulgación que se exteriorizaban desde la escritura de los textos, el diseño gráfico y las formas de comercialización que alcanzaban y creaban nuevos segmentos de lectores. El Centro estuvo bajo la vigilancia de la censura cultural y tuvo que sortear situaciones realmente arriesgadas y graves que alcanzaron a muchos de sus miembros, como la prohibición de algunas colecciones o más directamente la quema de libros. Los registros de los servicios de inteligencia de las dictaduras militares catalogaron a la editorial como comunista o subversiva por los títulos de su fondo. Claro está, que esta calificación operaba desde los círculos del conservadurismo ultramontano como forma de descrédito a manifestaciones de oposición al régimen o que atentaban contra el mantenimiento del status quo, estigmatización que recaía también sobre las ideas, las expresiones artísticas o los estudios sociales que significaban una crítica a una sociedad jerárquica, tradicional y conservadora. A juzgar por los testimonios que se han recogido, la empresa tuvo sus ciclos de adaptación de acuerdo a los tiempos más o menos represivos; influyendo en su plan y catálogo editorial. Jorge Lafforgue, cuenta que en un principio el CEAL tenía la política de planear colecciones más frontales y combativas, y que naturalmente, las circunstancias políticas incidían en las decisiones editoriales, sobre todo, cuando el panorama político comenzó a enturbiarse. Con el proceso militar se dejaron de sacar “por razones obvias” colecciones del tipo *Transformaciones* o *Sigломundo*¹² (Somoza y Vinelli, 2006).

Beatriz Sarlo ha definido a Spivacow como un gestor cultural que rescataba la tradición reformista y democrática propia de la periferia del PC, preocupado principalmente por políticas de ampliación del público lector. La lectura del fondo editorial del CEAL exhibe un catálogo sumamente amplio y heterogéneo ideológicamente, con profusión de temas diversos, como autores clásicos y modernos. Sin embargo, hubo seguramente revistas y colecciones que fueron emblemáticas para la militancia de izquierda y connotaron a la editorial, como por ejemplo: *Transformaciones* dirigida por Hugo Rapoport a partir de 1971 que llegó a más de cien títulos. En este sentido, Anibal Ford (2003) hace un relato que nos acerca a la recepción de cierto segmento de lectores, al expresar que en 1969 cuando fue preso a Villa Devoto, los detenidos políticos al enterarse que trabajaba en el CEAL lo tomaban con muy buena consideración y recibía constantes alabanzas. Beatriz Sarlo, rememora irónicamente, que mientras la militancia honraba al Centro, ellos emprendían la lucha de clases contra Spivacow y sostenían que la editorial estaba tomando un rumbo equivocado que “iba en camino de la domesticación ideológica de las masas revolucionarias” (Somoza, Vinelli 2006).



¹² Esta colección dirigida por Lafforgue lanzada en 1968 fue una “historia integral del siglo XX” que llegó a nueve tomos y que tenía la particularidad de que junto con los fascículos se anexaban objetos en otros soportes (diapositivas y discos) y reproducciones de fuentes documentales; esta modalidad para la época era bastante novedosa. La colección quedó trunca en la mitad del plan editorial ya que fue prohibida por el gobierno militar del General Onganía, más tarde, el Centro ganaría la demanda contra el Estado en los estrados judiciales (Maunás, 1995:190). Para informarse sobre el carácter de la censura cultural durante el periodo 1956-1975 puede verse Aguado (2006).

- **Cicalese:** En uno de los pasajes de la entrevista que le hace Delia Maunás, Spivacow comenta que entre los proyectos que significaron las tareas más complejas y laboriosas de la editorial estuvieron las colecciones de Geografía Argentina. Creo que hacía referencia en particular al *Atlas Total de la República Argentina*.



- **Chiozza:** Hay una diferencia fundamental entre los tres obras de Geografía que editó el Centro¹³. *Mi país* fue una especie de

¹³ Antes de colaborar en estas colecciones la entrevistada lo había hecho en *La Argentina. Suma de Geografía*, y junto a otros colegas (Emilse Camaratta; María René Cura) había producido en 1967 el *Diatlas de la República Argentina*, un

enciclopedia destinada a la juventud nunca pensando en los programas de estudio, siempre pensando en qué cosas debería saber un ciudadano que está en su etapa de formación. Boris tenía la responsabilidad de la redacción final, y es cierto, Susana Zanetti dio una mano fantástica a enseñarnos a presentar informes digeribles para el lector. Se lanzaban mezclados fascículos que iban dirigidos a la formación en Geografía, Historia, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales. Es un abanico de distintos aspectos del país sin que los artículos guarden entre sí demasiada coherencia. Nosotros elegimos para *Mi país* el enfoque regional¹⁴. Era la manera de ir

conjunto de diapositivas comentadas de las regiones argentinas destinadas a ser utilizadas como recurso didáctico en clase para apoyo de maestros y profesores que editó Alex Kraft. Las fotografías se hicieron expresamente para la publicación, incorporándose gran cantidad de fotos aéreas, asimismo, se editaron dos diatlas más destinados a la enseñanza primaria y a la historia argentina.

¹⁴ La Geografía Regional fue una de las áreas predominantes de desarrollo en la Escuela Posibilista que surgió a principios del Siglo XX como corriente de pensamiento en Francia, por inspiración de Paul Vidal de La Blache. Sus principios se contraponían a las tendencias Deterministas de inspiración positivista que cifraban en la naturaleza la causa o ley principal de los comportamientos y

integrando los conocimientos de la Geografía Física -que son indispensables- con los de Geografía Social sin los cuales no hay Geografía, no se puede hacer esa dicotomía, porque existimos en la tierra y con la tierra. Nada se puede entender sobre el espa-

las disposiciones de los hombres en el espacio. Por el contrario, el historicismo rechazaba la suposición que las imposiciones legales naturales eran la llave maestra de la interpretación de las conductas sociales. La escuela de las monografías regionales practicada en Francia abrió su huella en otros países siendo sus enfoques muy dominantes hasta la década del 80, en ellos la Geografía trabajaba con el auxilio de los criterios y los contenidos de la Geología y la Historia ideando unidades territoriales con caracteres específicos. Federico Daus – entre otros- fue difusor en la Argentina de la corriente regional. Por otra parte, fue quien tradujo y rescribió el capítulo dedicado a la Argentina (tomo XXII) de la reedición de *La Geografía Universal* de Vidal de La Blache y Pierre Gallois editado en 1948. La división en regiones humanas del territorio argentino va a circular a través de múltiples ediciones de sus textos escolares, principalmente *Fisonomía Regional de la República Argentina* (1959) y *Geografía de la República Argentina - Física y Humana* (1949). También han sido –del mismo autor- textos significativos en la formación docente como *Geografía y Unidad Argentina* (1959) y *Qué es la Geografía* (1953). Se puede consultar a Silvina Quintero (2005) para conocer el origen, trayectoria y precursores de la pensamiento regional en la Argentina en la primera mitad del siglo XX (Ver nota 30).

cio, sobre el territorio, si no se tienen en cuenta los dos elementos constitutivos fundamentales¹⁵. Pero con qué tropezábamos: tropezábamos en que no había muchas personas que participaran de ese criterio. Porque todavía imperaba -en general- una visión positivista de fragmentación del conocimiento en especialidades, como compartimientos estancos. Los únicos que compartían esa visión eran precisamente los que habían sido nuestros alumnos o un grupo muy reducido de colegas con los que teníamos afinidad. Por ejemplo, esto ocurría con Raquel Arechaga, una geógrafa nata, uno de esos casos que uno dice que era un verdadero crimen cometido por el

¹⁵ Chiozza reconoce en esta obra el peso de la perspectiva antropológica de F. de Aparicio, al que considera muy importante en su formación. En una consulta posterior a la entrevista sobre la familiaridad de esta obra con las ideas y principios de la Geografía Cultural, comentó: “*Leí a Sauer después de la Suma y fue muy grato encontrar una visión coincidente, especialmente teniendo en cuenta que en ese entonces en USA estaban en boga los santos modelos matemáticos*”. El pensamiento del geógrafo cultural norteamericano Carl Sauer –bajo el respaldo de las filosofías del sujeto y del ejercicio del método antropológico clásico- señaló para los científicos un rol muy próximo al de los etnólogos de campo, con los cuales trabajó y enriqueció su concepto de “paisajes culturales”. De esta forma, desligó la idea de paisaje de una simple percepción, para profundizar en el análisis de la cultura que explica las formas paisajísticas (Claval, 1974).

régimen la separación de personas que eran capaces de innovar en el campo de conocimiento. Los otros eran muy jóvenes, hoy son investigadores connotados del Conicet o la Universidad, pero en ese momento no habían publicado nada, eran alumnos con la aventura de probar sus fuerzas: estuvieron Carlos Reboratti, Cristina Klimsa y Ricardo Figueira¹⁶, que entró para trabajar con Haydée Gorostegui de Torres¹⁷. Su primer trabajo fue una biografía del Perito Moreno.

- Cicalese: *Mi país*, tuvo varias ediciones y formas de comer-

¹⁶ Ricardo Figueira tiene una trayectoria editorial que se inicia con la elaboración de las biografías para *Mi país tu país*, para asumir tareas luego en varios proyectos editoriales como editor, secretario, documentalista y director; junto con la entrevistada codirigió *El País de los Argentinos* y *El Atlas Total de la República Argentina*.

¹⁷ Haydée Gorostegui de Torres tuvo un desempeño editorial destacado en el CEAL. En 1968 dirige *Los hombres de la historia*, una traducción de una colección italiana a la que se le agregan en esta versión en castellano personalidades latinoamericanas (Aguado, 2006). Más tarde, entre 1970 y 1974 se pone al frente de *Polémica. Primera Historia Argentina Integral*, una colección relanzada en 1979 que daría lugar a distintos intelectuales, corrientes historiográficas y enfoques ideológicos (Tarocher, 2006).

cialización. Por lo que he leído el Centro vendió los derechos a la editorial Oriente que organizó la colección de otra manera y comercializó los tomos mediante vendedores domiciliarios puerta a puerta y en cuotas, como era muy común en la época.

- *Chiozza*: Eso fue una tragedia. La despostillaron totalmente y además de eso, fueron muy deshonrados. Una colega que en su momento era estudiante en Bahía Blanca y que había participado en *Mi país*, nos comentó que en la escuela donde trabajaba había ido un vendedor a ofrecer *Mi país*. Ella al hojearla se da cuenta que no están los autores de los informes técnicos. Pero en esta edición –que hizo esta editorial– desaparecieron los nombres, supongo que porque había nombres comprometidos y por eso conspiraban contra el éxito de la venta. Es más, ante el interrogante porqué no figuraban los autores, la respuesta que se obtuvo fue porque eran comunistas. Ese fue el argumento. Mirá no me quiero acordar.

- Cicalese: Inicialmente trabajamos con la colección de Oriente y algunos tomos del CEAL. Luego pudimos consultar la totalidad por una dona-

ción reciente a la biblioteca municipal de la ciudad. La parte de Geografía es bastante similar al original, han cambiado algunos contenidos, fotografía, epígrafes, pero no aparecen los autores...

- *Chiozza*: .. y además desaparece el enfoque regional, aparece más un enfoque temático agrupando distintas partes, ¿qué tenía que ver por ejemplo la vida rural en el NOA con la vida rural en la Pampa?, cuando en realidad la vida rural y la vida urbana están entramadas en el original. Te digo, está todo mezclado y así no es nada.

- Cicalese: Claro, aparece entremezclado lo temático y lo regional. Incluso, en la entrevista que antes citamos, Spivacow, habla de la mezcla y se lamenta porque le dieron otro cariz a los capítulos históricos con un acento cercano a un nacionalismo revisionista.

- *Chiozza*: Yo no me arrepiento que Boris haya vendido los derechos porque en ese momento la editorial atravesaba una situación difícil, aunque la gente decía que la editorial tenía una subvención del Partido Comunista¹⁸. Eso

¹⁸ Durante la etapa de la Guerra Fría fue común que los partidos comunistas (PC)

nunca fue cierto. La única subvención fue la fortuna personal de Boris y su mujer; y nuestro trabajo, que a veces ni siquiera era remunerado. La editorial estaba en una situación crítica a punto de cerrar y al borde de la quiebra, entonces vendió los derechos de autor. Ahí aprendimos que nosotros no teníamos registrados los derechos de autor en la oficina nacional. Te digo sinceramente que a mi no me pesa, porque si yo hago el balance de mi vida, las satisfacciones mayores las he recogido cuando voy a cualquier punto del país la gente me reconoce por las colecciones del CEAL, pero sobre todo por *Mi país*, *tu país*. Con el *Atlas Total* no me siento tan substanciada como con las otras colecciones. Ha sido muy útil e importante, tiene un enfoque temático más tradicional, donde cada tema se vincula con los otros. Es cierto, por ejemplo no se puede entender la ecología, sin entender las políticas estatales. Pero quizás, no aparece tan integrada la relación sociedad

desarrollaran sus políticas culturales o su diplomacia de ideas en diversos países; sin embargo, no hay conocimiento que el PC haya realizado aportes a la editorial. Sobre el punto, se puede consultar el libro de Gilbert (1994) en donde se analizan las inversiones del partido en la Argentina y las subvenciones de la URSS, reseñando la naturaleza de los emprendimientos de sus dirigentes en compañías comerciales, financieras, industriales y periodísticas.

espacio, como aparece en *El país* o como pretendimos hacer en la primera edición de *Mi país*. Boris tenía una manía acentuada por la Geografía, yo ya me había ido a trabajar a Bahía Blanca y fue cuando se le ocurrió hacer *El país de los Argentinos*. Boris casi se podría decir que me forzó, incluso la mandó a Susana Zanetti una semana a Bahía Blanca para presionarme para que hiciera por lo menos el borrador del primer capítulo. También participaron de *El país*, algunos profesores de Bahía Blanca que eran – por entonces – muy buenos estudiantes, perseverantes y con un buen espíritu para la investigación, pero que no habían tenido antes oportunidad de desarrollarlo. Hay que decir que Ricardo Figueira en *El país* hizo todo el esfuerzo editorial. Yo conseguía los colaboradores y supervisaba los textos, a veces me quedaba toda una noche sin dormir para pasar los textos en limpio que venían con redacción más arrevesada. Pero después la diagramación, el discutir donde iban estar los mapas, la elección de las ilustraciones, todo ese gran trabajo lo hacía Ricardo. Y era una especie de tábano sobre el noble bruto, teníamos que entregar los originales semana a semana, como el tenía pautado los tiempos de entrega empezaba a exi-

garnos cuando se veía que algo se atrasaba.

- **Cicalese:** Hay una serie de números monográficos sobre temas de geografía argentina que el CEAL saca en el primer lustro de la década del 70 y que luego se reeditan hacia a fines de la década bajo el título de *El país de los argentinos. Historia Integral Argentina con el asesoramiento general de Haydée Gorostegui de Torre. Recuerdo entre algunos de sus autores no sólo trabajos suyos, sino también de Reboratti, Giberti, Rofmann, Schvarzer, Sábato ...*

- **Chiozza:** No lo tengo muy presente, recuerdo que hice para *Polémica* los dos números sobre población, colección que dirigía Gorostegui de Torre. Con Haydée nos conocimos en el año 1955 en casa de Alberto Salas¹⁹ cuan-

¹⁹ Alberto Salas (1915-1995) fue el primer decano normalizador de la Facultad de Filosofía y Letras luego de la Revolución Libertadora acompañando al rector interventor de la UBA el historiador José Luis Romero. Su formación era como antropólogo e historiador, dictando como profesor secundario antes de 1955 la materia Historia Nacional en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Trabajó hasta 1946 en el Museo Etnográfico fecha en la que fue cesanteado. Posteriormente se dedicó a la historia colonial publicando en forma individual o en colaboración, entre sus obras po-

do Alberto había sido designado decano interventor en Filosofía y Letras de la UBA. Haydée era dirigente estudiantil de la carrera de historia, yo era graduada. Estaba fuera de la universidad desde la salida de F. de Aparicio²⁰. En ese momento había

demos mencionar: *Las armas de la conquista* (EMECE, Buenos Aires, 1960); *Crónica florida del mestizaje de las Indias* (Lozada, Buenos Aires, 1960); *Para un bestiario de las Indias* (Lozada, Buenos Aires, 1968); *Tres cronistas de Indias. Pedro Mártir de Anglería, Gonzalo Fernández de Oviedo, Fray Bartolomé de las Casas* (FCE, México, 1959); *El antigal de cienega grande. Quebradas de Purmamarca, Prov. de Jujuy*. (Universidad de Buenos Aires: Museo Etnográfico, 1945); etc. También se destacó con su labor como escritor con la edición de *El llamador* editado en 1950 (reeditado en 2003 La Veleta, Granada) evocación de los escenarios de la infancia del autor en el barrio de Palermo Viejo de Buenos Aires.

²⁰ Francisco de Aparicio (1892-1951) fue un reconocido arqueólogo y geógrafo argentino. A partir de 1939, ante el fallecimiento de Félix Outes dirigió el Museo Etnográfico en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), que en su época fuera la institución más destacada en los estudios arqueológicos en la Argentina. Junto a Horacio Difrieri dirigió la *Suma de la Geografía Argentina*. Barros (2001) y Lazzari (2004) en sus indagaciones hacen referencia al origen de las corrientes antropogeográficas en la Geografía Argentina y a las pugnas en el campo de la Antropología entre 1946-1955. Ambas autoras comen-

otros estudiantes, graduados, estaba Reyna Pastor, hubo otro dirigente que tuvo mucho peso después, pero que en este momento se me escapa. Ahí se discutía cuál era el proyecto

tan que en 1947 mediante un decreto gubernamental (durante la primera presidencia de Perón) se anexa el museo al recientemente creado Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras, removiéndose de su cargo de director a de Aparicio. De esta manera, un grupo de intelectuales liberales es marginado de la disciplina por la escuela Histórico Cultural de Viena, cuyo representante en la Argentina era el antropólogo italiano Imbelloni de muy buenos vínculos con el peronismo. A partir de esta decisión ejecutiva el Instituto de Geografía codirigido por Romualdo Ardissonne y Federico Daus gana en autonomía administrativa. F. de Aparicio a lo largo de su carrera profesional elaboró más 60 escritos sobre Arqueología y Geografía, entre los que se destacan: *Los paraderos de la margen derecha del río Malabrigo (en colaboración con Joaquín Frenguelli, 1923)*, *Notas para el estudio de la arqueología del sur de Entre Ríos (1928)*; *Contribución al estudio de la arqueología del litoral atlántico de la provincia de Buenos Aires (1931)*; *Fabricación de alfarería moderna en la región serrana de la provincia de Córdoba (1938)*; *Los aborígenes del noroeste argentino*; *La antigua provincia de los comechingones*; *Los aborígenes de América del Norte y de América Central*; *Primeros encuentros con el indio en el territorio argentino (1948)*; etc. También fue un activo divulgador escribiendo para periódicos y revistas de amplia circulación. El listado de sus obras fue obtenido en *Educ.ar. El Portal Educativo del Estado Argentino* (Biblioteca Pública Digital. Biografías). Intersitio: www.educ.ar (Consulta 27-2-2006).

de universidad que se iba a llevar a cabo acompañando a José Luis Romero, y a Alberto Salas en la Facultad. Se creó una corriente de amistad que dura todavía. Ella se recibió brillantemente y siguió siendo muy activa en la política universitaria. Luego se fue a Francia becada para hacer su tesis bajo la égida de Ruggero Romano. Era una persona descolante en el equipo de Historia Social de José Luis Romero²¹. Cuando en el 66 tanta gente se quedó afuera, Haydée se quedó militando dentro de la universidad pero también –como yo– sin perder los vínculos con la gente

²¹ José Luis Romero (1909-1977) fue uno de los más sobresalientes historiadores argentinos, con contribuciones notables a la historia medieval, social y latinoamericana. Militante del partido socialista, fue rector interventor de la UBA durante seis meses entre 1955 y 1956, y decano electo de la Facultad de Filosofía y Letras en el período 1963-1965. Asesor literario de la editorial Argos y director de la colección Biblioteca Histórica de Lozada, siendo uno de los principales animadores en la creación de EUDEBA. Dirigió *Imago Mundi* una revista señera de historia cultural, enseñó entre 1949-1973 (con interrupciones) en la Universidad de la República Oriental del Uruguay y fue promotor del Centro y de la cátedra Historia Social General en la UBA, contribuyendo de manera decisiva a la renovación historiográfica de los 60. En 1975 fue convocado al Consejo Directivo de la Universidad de las Naciones Unidas con sede en Tokio (Myers 2004; Estrada, 1999).

que estaba afuera, con los que teníamos tantos puntos de coincidencia desde el punto de vista académico. Por eso Boris la llama para participar en la parte de los problemas históricos en la sección de historia. Después cuando en 1974 viene la movida en la universidad con Ottalagano, quedamos afuera de la universidad y también Ángel Castelan.

- Cicalese: ¿Cómo se relacionaba su actividad como consultora profesional con las tareas editoriales?

- Chiozza: Yo mezclé un poco mi actividad editorial con mi actividad como consultora²². El haber trabajado en los proyectos sobre Chocón Cerro Colorados, la canalización del Río Colorado, sobre riego en la Provincia de Córdoba y la represa de Salto Grande, me “obligaron” a tener una visión más completa y aca-

²² Entre los años 1959 y 1962 en la “*Revista de la Universidad de Buenos Aires*” la entrevistada publicó entre otros artículos: *JMGutierrez, divulgador del conocimiento del país; Ideas para una política demográfica y Los planes de desarrollo en la Argentina*. Los artículos fueron escritos respondiendo a las sugerencias de José Luis Romero. Los dos últimos estaban relacionados con una de sus primeras experiencias en planificación, se trataba de la consultoría para el estudio integral de la Región del Comahue.

bada de todo el proceso de poblamiento y de la evolución demográfica en la República Argentina. Reconozco que no me gusta escribir espontáneamente, me gusta mucho más dar clase. Que así todo lo que he hecho, lo he hecho a presión por los amigos, las cosas salieron –a veces– como si hubiera sido presionada por los enemigos. Pero salieron. Yo creo que uno de los méritos de *Mi país* es haber abarcado todas las ramas del conocimiento que el ciudadano necesita para su formación ciudadana. *El país* y *El Atlas* terminaron siendo utilizados por profesionales para sus informes sobre área, siempre tuvimos mucho cuidado con la calidad de la información que brindábamos. Nos decían: “anoche me salvaste la situación”, los profesionales saben que en los concursos de consultoría y situaciones de urgencia es bueno contar con una fuente confiable. Ahora, los datos ya son viejos, cuando uno mira algunos aspectos de *El país*, hay un poco el reflejo del país que no fue. Incluso fuimos muy cuidadosos de poner los proyectos que estaban en marcha, algunos proyectos siguen siendo proyectos; ahora se resucita por ejemplo Atucha II. Nosotros incluimos los diques que estaban en fase de construcción o en proyecto y como el país

se paralizó, muchas cosas no cambiaron. Otras sufrieron el shock del 76 con el resultado de un país que da ganas de llorar.



- Cicalese: De la lectura de las dos obras, mirando las fotografías, leyendo las viñetas y epígrafes, lo que uno nota es un gran optimismo en las posibilidades de desarrollo del país... también una visión esperanzadora y sobre todo la presencia del Estado de manera muy marcada. Me parece que *Mi país* responde en el apartado geográfico a una descripción con un registro de divulgación regional más clásico, incluso con textos literarios que lo enriquecen. En *El país*, se rescata la tradición regional pero ya no todo es armonía entre el hombre y naturaleza, aparece de alguna medida la idea de relaciones y conflicto social.

- *Chiozza*: Efectivamente ese era el propósito de muchos de nosotros, y en este espíritu, de Aparicio había tenido mucha influencia. Francisco de Aparicio en su vida cotidiana vivía inmerso en la Geografía, pero además era un geógrafo nato, aunque se dedicaba a la Arqueología. Él entendía que no era posible explicar una cultura si no se entendían las relaciones que había tenido esa cultura con la naturaleza para poder sobrevivir en ese lugar. Que así forzosamente, el ingrediente geográfico y el develamiento de las articulaciones entre la sociedad y la naturaleza estaba en todo lo que él hacía. Por otra parte, nosotros sentíamos la necesidad de mostrar el país real. No un país libresco que se repite permanentemente igual sin que nada pasara. Parecía, por aquella época que no cabía hacer un juicio de valor, y decir esto está bien y esto está mal, uno debía mantenerse dentro de los lineamientos de una geografía aséptica. Yo creo que cuando uno mira la fotografías, tiene la sensación, salvo en el área metropolitana, que lo que está mirando es un país descarnado. Y eso también fue resultado de haber andado el país, todos los que escribíamos ahí teníamos una experiencia del país, aún los chicos que eran jóvenes y querían conocer y sen-

tir la realidad del país. Ricardo se puede acordar de algunas anécdotas de lo que nos costaba a veces darle un cierto estilo a los informes, empero lo que ponían ahí era rigurosamente cierto, cualquiera podía ir y comprobar la veracidad de lo dicho. Incluso cuando ya *El País* había crecido demasiado y el ritmo era difícil de mantener, teníamos una especie de staff permanente, chicos que buscaban la información, discutíamos los lineamientos generales y después hacían el informe. Todo lo que ahí pusimos es lo que en cualquier centro de investigación universitario se hubiese elaborado. Aunque la academia en ese momento nos ignoró totalmente, y esto ocurrió también con la aparición de *La Argentina. Suma de Geografía*. En este año se cumplen cincuenta años de la aparición del primer tomo, obra sin la cual no se hubiera podido hacer esa síntesis del conocimiento del país, esa síntesis del país para ese momento era muy importante. La academia nunca le dedicó ni una línea.

- *Cicalese*: ¿de Aparicio falleció antes que termine la obra?

- *Chiozza*: de Aparicio firmó el contrato con Peuser a fines del año 1949 y falleció en junio de

1951. Era tal su condición de maestro que impulsó y despertó en nosotros esa concepción de la Geografía de la cual participaba también Romualdo Ardisson²³, pero se trataba de dos personalidades totalmente diferentes.

- *Cicalese*: ¿Horacio Difrieri²⁴ también participó?

²³ Romualdo Ardisson (1891-1961) geógrafo nacido en Italia ejerció como docente en la UBA y la UNLP, fue miembro de la Sociedad Científica Argentina, la Sociedad Argentina de Antropología y GAEA. Fue impulsor de los estudios de Geografía Humana con marcada influencia del posibilismo francés, las enseñanzas del geógrafo italiano Almagià (ver nota 6) y de Félix Outes; bajo cuya dirección se incorporó al Instituto en 1922. Sus investigaciones sobre San Antonio Oeste, el poblamiento de los Valles Calchaquies y del Valle de Catamarca muestran los modismos propios de los estudios regionales. En 1939 sucedió a Félix Outes en la cátedra de Geografía Humana (FFy L/UBA). En el libro homenaje de GAEA (1973) en la necrológica (que escribe Horacio Difrieri) se puede consultar el listado de publicaciones del autor, sus obras inéditas y conferencias. Chiozza se desempeñó como becario de Ardisson en el Instituto, luego a partir de 1955 sería adjunta en la cátedra y secretaria del Departamento de Geografía mientras él ejercía como director (Archivo Histórico Oral de la UBA, 1988).

²⁴ Horacio Difrieri (1920-1981) se desempeñó como codirector en *La Suma*, especializándose en estudios de Geografía Histórica. Fue director del *Atlas de Buenos Aires* publicado con motivo del

- *Chiozza*: Sí también participó. Cuando falleció F. de Aparicio, Raquel Arechaga, Zunilda González Van Domselaar, Horacio Difrieri, Roberto Fraboschi y yo, nos juramentamos que íbamos a llevar a adelante la obra que se había planeado. Prácticamente trabajamos solos durante cinco años. Nos regía el pensamiento que habíamos compartido con F. de Aparicio, nadie supervisaba lo que hacíamos, el trabajo lo supervisábamos nosotros mismos. Otros colaboradores se fueron sumando, como por ejemplo Horacio Giberti²⁵ con el que después

IV Centenario del Fundación de Buenos Aires. Desde 1950 dictó cátedra en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) siendo decano en dos oportunidades (1968-1969 y 1976-1978). Luego de una larga actuación como socio activo, fue elegido vicepresidente de GAEA en 1981.

²⁵ Horacio Giberti es ingeniero agrónomo y profesor honorario de la UBA. Ha ocupado distintos cargos públicos: fue presidente del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) entre 1958-1961, secretario de agricultura y ganadería durante 1973-1974 integrando el gabinete del ministro de economía José Ber Gelbard durante el tercer gobierno justicialista. En esa oportunidad propuso el impuesto potencial a la tierra ociosa, proyecto que no logró concretarse. En sus obras orientadas a la especialidad rural se cuenta su libro *Historia Económica de la Ganadería Argentina* que tuvo varias ediciones (Raigal 1954; Solar 1974 e Hispamérica 1985) perdurando como un clásico en la historiografía rural, especialidad que también ejerció en artículos para *La Suma*. Actualmente dirige el Grupo de Estudios

construimos una amistad que dura hasta hoy.

- **Cicalese: ¿La Suma contó con algún apoyo institucional o financiamiento público?**

- **Chiozza:** Ninguno, absolutamente nadie la financió, estábamos todos afuera de la universidad ²⁶en ese momento, F. de

Agrarios (GREa) que investiga la evolución agrícola del partido bonaerense de Pergamino.

²⁶ La *Reforma Universitaria* en 1918 generó un profundo cambio de estructura en las tradicionales casas de estudio, constituyéndose en el origen de un sistema de gobierno autónomo con la participación de los tres claustros: docentes, estudiantes y graduados. La organización universitaria se mantuvo más o menos previsible para las carreras docentes hasta su intervención en 1946 por parte del primer gobierno peronista. En este lapso se pone en vigencia la primera ley universitaria justicialista que contenía la exclusión del voto estudiantil y una participación significativa del poder ejecutivo en la elección de rectores y decanos. En los hechos significó que destacados intelectuales de formación liberal quedasen desplazados de la universidad orientándose hacia núcleos alternativos: editoriales, publicaciones culturales, centros de investigación privados, fundaciones, e incluso a la práctica docente en la Universidad de la República del Uruguay. Con la *Revolución Libertadora* en 1955 se reestablece el régimen reformista en las universidades nacionales, retornando los —en su momento— excluidos. Con el retorno de

Aparicio había sido expulsado en 1946. No obstante, él contaba con buenas relaciones con la editorial Peuser y con Caillet Bois²⁷ que era su jefe de publicaciones. Así es que logra en 1949 firmar un contrato con Peuser para realizar una colección de Geografía Argentina, porque desde la publicación del libro de Martín de Moussy no había otra colección de esa magnitud que mostrase la Argentina, y en esos cien años la Argentina había cambiado.

- **Cicalese: En el prefacio de La Suma se rescata entre las obras precedentes de geografía argentina la de Martín de Mous-**

la “academia” se origina una experiencia política nueva, y un florecimiento científico y cultural notable en los centros de investigación, docencia y extensión. Esta etapa concluye abruptamente en 1966 con el golpe militar de Juan Carlos Onganía.

²⁷ Ricardo Caillet Bois como historiador fue uno de los miembros más prominentes de la “Nueva Escuela”, fue animador intelectual de las iniciativas alternas a la “Universidad Oficial del Peronismo”, entre ellas el *Colegio Libre de Estudios Superiores* y la *Sociedad de Historia Argentina*. Luego de la *Revolución Libertadora* sería designado en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) como director del Instituto de Investigaciones Históricas.

sy²⁸ y la edición que había hecho la casa editorial de la *Descripción Amena de la República Argentina* de Estanislao Zeballos²⁹.

²⁸ Jean Antoine Victor Martin de Moussy (1810-1869) médico y geólogo de nacionalidad francesa fue contratado por el presidente de la Confederación Argentina Justo José de Urquiza, en el marco de un programa de compromisos que a partir de 1854 hizo el gobierno con científicos extranjeros. A de Moussy se le encomendó la descripción física, geográfica y estadística de la confederación, con el objeto de relevar las riquezas naturales del país. Las interpretaciones historiográficas han coincidido en señalar que su geografía estaba destinada a mostrar la Argentina en Europa con el fin de atraer capitales y migrantes. Luego de una larga expedición que se extendió por cuatro años recorriendo 20.000 Km. hasta los confines territoriales, se publicó entre 1860 y 1864 la *Description physique, géographique et statistique de la Conderation Argentine* en tres volúmenes y un Atlas editado en 1869 (reeditado en 1873) con cartas físicas y políticas de las provincias y territorios nacionales. Bartolomé Mitre —en ejercicio de la presidencia— una vez disuelta la Confederación lo nombró representante oficial de la Argentina ante la Exposición Universal de París en 1867, en esa oportunidad se presentó una versión preliminar del Atlas (Gonzalez Bollo, 1998).

²⁹ Estanislao Zeballos (1854-1923) fue uno de los dirigentes más prominentes de la Generación del 80. Personaje multifacético, se desempeñó como jurisconsulto, periodista, fundador de instituciones señeras (Sociedad Científica Argentina, el Instituto Geográfico Argentino,



la Sociedad Rural Argentina, el Club El Progreso, el Círculo de Periodistas, etc.), además de ejercer como diputado en distintos períodos y ministro de relaciones exteriores en las presidencias de Juárez Celman (1889), Carlos Pellegrini (1891) y Figueroa Alcorta (1906-1910). Entre las obras que editó, la más trascendente por su impacto político, fue: *La conquista de 15 Mil Leguas. Estudio sobre la traslación de la Frontera Sur de la República al Río Negro*. En esta se incluye: una reseña histórica regional y de las exploraciones en la zona, descripciones de su geografía física como de sus posibilidades de desarrollo, observaciones tácticas militares y relatos etnográficos sobre los pobladores originarios. El autor encara esta investigación y la concluye en un breve tiempo a pedido de Julio Argentino Roca (ministro de guerra del Presidente Nicolás Avellaneda y luego jefe de la campaña al desierto) con el objeto de convencer a los congresales de financiar la campaña y argumentar sobre el significado de su “misión civilizatoria”.

CUADRO N°3. LA ARGENTINA. SUMA DE GEOGRAFÍA.

Elena Chiozza refiriéndose a esta obra en conferencias y entrevistas, ha comentado que a la hora de planear esta geografía no hubo modelos a seguir, por lo tanto, tuvieron que trabajar no sólo intensamente en la obtención de la información, sino también en su posterior tratamiento para darle una forma comunicable. Esta enciclopedia marcó un hito y fue antecedente de otras descripciones del territorio argentino que se hicieron posteriormente, es más, se constituyó en una referencia obligada para las obras del CEAL. En 1958 la casa Peuser publica el primer tomo de un plan de nueve de la “Argentina. Suma de Geografía” dirigida por Francisco de Aparicio y Horacio Difrieri. La casa editorial había sido fundada por Jacobo Peuser, inmigrante alemán, que se había iniciado como editor en 1881, incorporando paulatinamente adelantos tecnológicos en sus talleres. Hacia finales del siglo XIX, era común que los libreros recurran a imprentas de Madrid, Barcelona o París para la realización de publicaciones nacionales de calidad. En los talleres Peuser se realizaron las primeras fototipias y fotocromías en el país y se compone el primer libro en linotipo (1898).

La empresa en el prólogo de la Suma pone sobre relieve su experiencia en la edición de textos de geografía, en particular, se hace mención a la Descripción Amena de la República Argentina de Estanislao Zevallos. Con el tiempo aquilataría una gran pericia en obras de corte territorial y en la sofisticación de sus diseños cartográficos, como así, en la manufactura de textos escolares para todos los niveles de enseñanza. La calidad de su cartografía probablemente está relacionada con la cesión que hace en 1946 en favor de la empresa, el cartógrafo y geógrafo italiano José Anesi (1881-1963) de los derechos de autor de atlas y mapas. Este geógrafo representante en la Argentina de las más importantes firmas cartográficas italianas, inglesas, francesas y del Instituto De Agostini se desenvolvió en las artes de edición e impresión cartográfica.

Durante el gobierno peronista (1946-1955), Peuser logró una gran expansión económica a partir de impresiones oficiales que efectuó con los volúmenes que contenían la obra de gobierno y los textos escolares masivos³⁰. La Suma contó con la pujanza de F. de Aparicio que años antes de su publicación comenzaría a planearla, obra que no pudo ver terminada ante su fallecimiento en 1951. Esto obligó al grupo de trabajo constituido por geógrafos y naturalistas a asumir mayores responsabilidades y compromisos. En la introducción de la enciclopedia se pone sobre el tapete el fin principal de los tomos destinados a cumplir con la vocación de construir ciudadanía, como también de aportar instrumentos y datos para el “buen gobierno”:

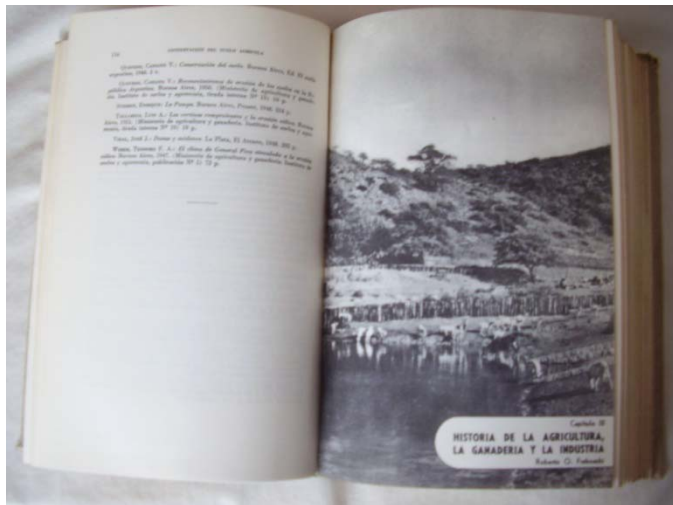


³⁰ A partir de 1938 se expande la industria editorial argentina etapa que se extiende hasta 1955 y que ha sido denominada como la “época de oro”. Este fenómeno está directamente relacionado con la crisis española producto de la guerra civil y del exilio de cientos de intelectuales y editores que migraron rumbo a México y Argentina. Durante el primer gobierno peronista la instalación del libro recreativo, de entretenimiento e histórico en la cultura y educación de los niños es un acontecimiento único en la historia del texto escolar. Fue una tarea que se efectuó a través del Consejo Nacional de Educación, el Ministerio de Cultura y más tarde por la Fundación Eva Perón, no ajena a una producción de fuerte acento partidista. Se crea la colección *Biblioteca Infantil General Perón*, editada por editorial Peuser (1949) compuesta por doce títulos, entre otros: *Cuentos heroicos argentinos*, *El niño en la Historia Argentina*, *Cuentos del 17 de Octubre*, *Historia de los Gobiernos Argentinos*, *Una mujer argentina: Doña María Eva Duarte de Perón*. También fue un acontecimiento para la empresa la edición de *La razón de mi vida* de Eva Perón en formato popular y de lujo (Medina Pablo: 2006; de Diego: 2006).

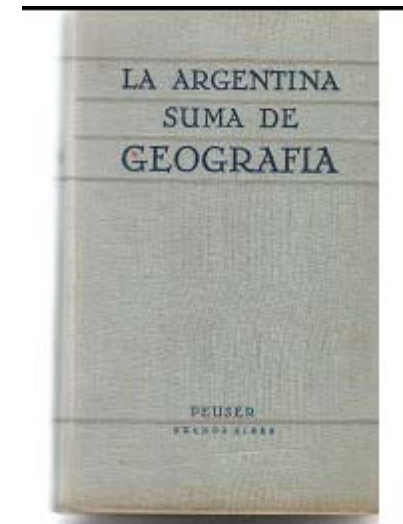
“Este libro está destinado a llenar un vacío en la literatura científica del país. Los editores intentan proporcionar con él una obra geográfica de conjunto que exprese lo que la Argentina significa tanto para sus propios habitantes como para los demás pueblos del mundo.(...) El conocimiento de la base geográfica del país es lo menos que puede exigirse a quien intente una interpretación general del mismo, a todo el que trate de trabajar en él para valorizar algunos de los recursos que posee en el interior de su territorio, a toda empresa de colonización o a cualquier intento de buen gobierno .”

La enciclopedia alcanzó los nueve tomos que se lanzaron entre en 1958 y 1962. Incluía capítulos dedicados a la Geografía Humana y respondía en su ordenamiento y presentación de los datos a la Geografía General o Sistemática. Chiozza haciendo un balance rememora el “estado del conocimiento del país” y el tipo de estudios que sobre él se tenía, como el sentido trascendente de esa búsqueda:

“Y en Geografía, ¿cuál era la primera responsabilidad? Bueno, la que cada uno asume cuando se instala en una casa. Conocer la casa y ver qué funciones cumple cada rincón de la casa. Y la casa estaba sin explorar, sobre todo en el campo de la Geografía Humana... Había mucha investigación realizada por los geólogos, casi todos trabajando en la Dirección de Minas y Geología, otros trabajando en YPF. Un libro de texto de muy buena calidad era el del Prof. Tobal que dictaba Geografía Económica en la Universidad de Buenos Aires, en la Facultad de Ciencias Económicas, que para esos tiempos era excelente. En el libro de Tobal uno puede encontrar las referencias a los pensamientos de los geógrafos más avanzados tanto de la escuela francesa como de la escuela italiana. Era un texto exhaustivo para la República Argentina pero no habilitaba para la investigación en Geografía. Cosa que sí nos habilitaba la enseñanza que nosotros habíamos tenido. En aquel tiempo, lo importante era intentar poner al día el conocimiento de la geografía argentina que estaba avanzado con respecto a cualquier otra situación anterior, porque había multitud de monografías pero con una visión muy desapareja del territorio. Esto fue lo que nos concentró en la realización de la Suma de Geografía (Chiozza, 2006).”



La Suma se pensó como una descripción e interpretación de la Argentina reconociendo y vinculando los elementos del espacio sobre la base de las tres “ramas” básicas y subramas derivadas: la Geografía Física, la Biogeografía y la Geografía Humana. Los nueve tomos editados transcurren por variadas temáticas entre las que se puede citar: la historia del conocimiento geográfico del país y la formación del Estado Argentino, geología y regiones naturales; climatología e hidrografía, biogeografía y orografía; suelos y geografía rural; el uso de las riquezas naturales, industria y comercio exterior; historia del poblamiento indígena, colonial e independiente; viviendas y ciudades; geografía médica y toponimia, etc. Su consulta se convirtió en algo usual para los estudiantes superiores de los profesados de geografía, incluso bien entrada la década del 70. Es probable que las obra se



dirigiera por el momento histórico en que se comenzó a editar y por el tipo de soporte y contenido, a un público culto; o al menos, a un lector especializado, ya sea docentes o estudiantes en formación en alguna especialidad de la geografía, antropología o en ciencias naturales, más allá, de consti-

tuirse en las bibliotecas en una clásica obra de consulta general. La expansión económica en la década del 60 reflejada en los consumos culturales, la creciente escolarización, la masificación universitaria y el incremento de la urbanización de la Argentina llevaría a planear editorialmente los soportes de las obras de geografía de otro modo. Al mudar la perspectiva disciplinaria, lo haría también el método de abordaje y la forma de vincular los contenidos del espacio.

“Hoy diríamos que La Suma adolece de defectos en el sentido de que es un análisis sistemático donde una de las capas de la realidad geográfica se analiza por separado. Cuando nos tocó la oportunidad de repensar el país, treinta años después, la pensamos desde el punto de vista de la Geografía Regional, que es la que a nuestro entender, nos permite comprender mejor la realidad de las relaciones entre la sociedad y el territorio que ocupa, y sobre el cual se organiza y busca su subsistencia (Chiozza, 2005).”

Autores

Dirección: Francisco de Aparicio y Horacio Difrieri

Alcalá Hernández Carlos

Benchetrit Jorge

Bosch Beatriz

Cabrera Angel

Caillet Bois Ricardo

Campanini Dino

Chiozza Elena

Corrrea Morales de Aparicio Cristina

Costa Alicia

Cozzo Domingo

Dimitri Milan

Domínguez Oscar

Fernández Segundo

Fraboschi Roberto

Giberti Horacio

Gneri Francisco

González Bonorino Felix

González Van Domselaar Zunilda

Haedo Rossi José

Langlois María Teresa

Leanza Armando

Marinelli Delia

Martínez Antonio

Mingramm Alberto

Ñani Alberto

Orfila Ricardo

Ossoinak de Sarrailh Efi

Ottonello Héctor

Ottonello Martha

Palese de Torres Ana

Renée Cura María

Santos Gollán José

Stipanovic Pedro

Tallarico Luis

Tenembaum Juan

Vidal de Battini Bertha

Cartografía: Boccio Hildebrando.

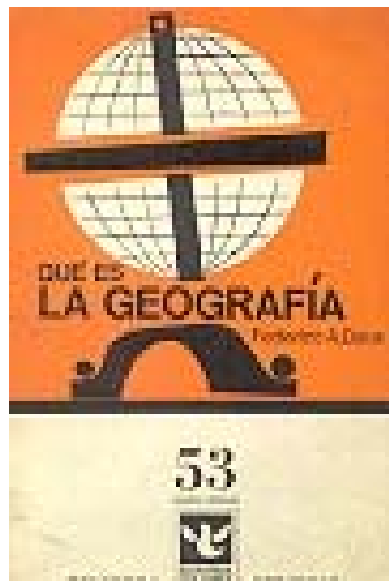
Ilustraciones, _Fotografía: Donaldson María Susana, Abella de López Claudia, Magno Salvador, Cusi

Robert y Grete Stern

* En calidad de estudiantes: Collman Marta y Tadeo Beatriz Nidia

- *Chiozza*: Estanislao Zeballos juega un papel importante en el desarrollo de la Geografía Argentina. Más que geógrafo fue un político que hizo uso de la Geografía. Cuando escribe *La conquista de las Quince Mil Leguas* tiene 24 años, es un lector incansable, ha revisado todo lo que se ha publicado, ha hurgado en todos las colecciones de mapas. Sentado en su escritorio es capaz de componer ese panorama que para los conocimientos de ese momento fue muy riguroso. Empero, lo hace con un fin utilitario; en particular, es para instruir al ejército acerca de las condiciones en las que se van a desarrollar las campañas militares de avance hacia el sur. Sus otras intervenciones en geografía son a propósito de las cuestiones de límites, así y todo, tiene el mérito de haber comprendido el valor del conocimiento geográfico para poder gobernar. Por eso, es uno de los impulsores del Instituto Geográfico y de las publicaciones de mapas. Era un hombre inquieto que vivió toda su vida en una rivalidad con el Perito

Moreno, que fue por otro lado, un tipo de campo.



- *Cicalese*: ¿Elena tuvo ocasión de trabajar con Federico Daus³¹?

³¹ Daus aparte de sus tareas como docente e investigador se desempeñó en importantes cargos de gestión política teniendo un rol protagónico en la organización de los planes del profesorado de Geografía en las universidades nacionales (Tucumán, La Plata y Mendoza), como presidente de GAEA (1949-57 y 1965-81) y como funcionario durante el

- *Chiozza*: Sí, pero no tuvimos afinidad. El fue mi profesor en la Facultad en la cátedra de Geografía Física, era adjunto de Keidel³². Era una persona que sabía

primer y segundo gobierno peronista (Consejo Nacional de Educación, Comisión Nacional de Geografía, representación oficial al Instituto Panamericano de Geografía e Historia, vicerrector del Colegio Nacional Buenos Aires). Fue el primer decano elegido en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) bajo la primera ley universitaria del peronismo en 1949 (Ley Nacional 13.031). Jubilado luego de la *Revolución Libertadora* (1955) se integra a la Universidad del Salvador desde su creación en 1959, para regresar en 1968 a la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) durante el decanato de Horacio Difrieri, que lo convoca para presidir el Centro de Estudios de Geografía Aplicada. En 1975 se desempeñará brevemente en el directorio de EUDEBA. Para mayor información sobre el papel de Daus en la formación del campo geográfico puede consultarse el trabajo de Patricia Souto (1996); Barsky (2000) y GAEA (1979).

³² Juan Keidel (1877-1954) geólogo de nacionalidad alemana llegó al país como parte de la delegación de científicos naturalistas especialmente italianos y alemanes que contrató el Estado Argentino hacia fines del Siglo XIX, proyecto que había comenzado por iniciativa

y tenía sentido geográfico, integraba el grupo de amigos de F. de Aparicio, con él compartía tareas en GAEA. Pero cuando la política entró a la Universidad hubo un divorcio absoluto. Incluso él tuvo la actitud de separarse de F. de Aparicio. Toda nuestra formación en la Facultad fue a través de los geógrafos franceses y Ardissonne fue el vehículo por el cual nos llegaba esa influencia bibliográfica. Daus trae a la universidad el pensamiento de los geógrafos ingleses que estaban más en la Geografía Aplicada³³. El tenía mayor vocación

política de Domingo Faustino Sarmiento. Se radicó en 1906 desempeñándose en la Dirección de Minas (hoy Servicio Geológico Nacional) como jefe de la Sección Geología, efectuando innumerables campañas de prospección y exploración en el territorio nacional. En 1922 fue designado profesor de Geografía Física en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y de Geología y Paleontología en el Instituto del Museo de La Plata, además fue miembro de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos y de la Academia de Ciencias de Córdoba.

³³ Por ese entonces el geógrafo Laurence Dudley Stamp (1898-1966) –investigador de la Escuela de Economía de Londres– al definir este campo “aplicado” de la Geografía, traslucía la necesidad de utilizar en forma pragmática el análisis y la interpretación

por la Geografía Física, pero hay que reconocer que los trabajos que ha hecho sobre Geografía Humana están muy bien hechos, son realmente ejemplos que pueden tomarse como modelo de como hacer las cosas, sobre todo en ese tiempo. Pero el distanciamiento viene fundamentalmente por razones políticas. Esa actitud

territorial corriente en la investigación teórica. Le interesaba sobre todo la capacidad de cartografiar los datos obtenidos mediante el censo y las encuestas para atacar “los problemas actuales” de Gran Bretaña. A partir de la crisis social y económica en la década del 30, en Gran Bretaña se fue constituyendo el consenso político socialdemócrata y el consiguiente interés en la planificación estatal para intervenir sobre los espacios urbanos, rurales y regionales; por lo cual se dio una contratación creciente de especialistas para idear planes de desarrollo. En forma temprana en las universidades inglesas ya se habían hecho los primeros mapas de la desocupación en las antiguas regiones industriales, producto del “crecimiento malsano” del capitalismo no reglado. La reconstrucción posbélica animó los mapas de uso del suelo para la aplicación de *La Ley de Planeamiento Urbano y Rural (1947)* participando de las comisiones en calidad de vicepresidente el mismo Stamp. Un texto significativo de esta corriente donde el autor comenta su experiencia profesional y forma de abordar estos problemas es el del mismo Stamp (1981), cuyo libro fue traducido y varias veces editado por EUDEBA. Daus presidiría la Comisión de Geografía Aplicada creada en GAEA en 1961.

política, es la que lleva el destierro del ámbito de la Facultad de la Sociedad Argentina de Antropología con sede en el museo, de la agrupación estudiantil Akida³⁴ que era una especie de laboratorio donde se comenzaba a hacer las primeras armas en investigación. Todo eso fue desalojado del ámbito de la Facultad, resintiéndose la disciplina.

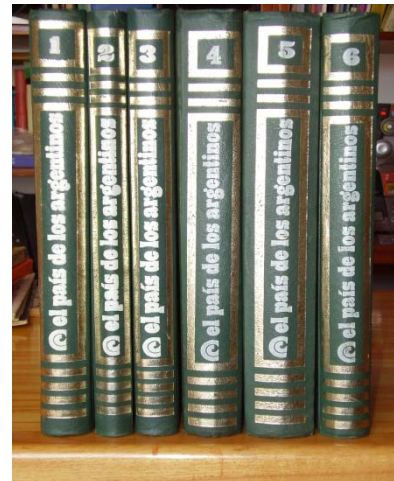
- **Cicalese:** Uno de los intereses que convoca a la lectura de *El país* fue la recepción que tuvo entre algunos de los geógrafos, los geógrafos más ortodoxos fueron muy duros en sus reseñas y comentarios bibliográficos³⁵; supongo que esto estaba

³⁴ “Cuando me recibí quedaba en la facultad un grupo de gente muy inquieta, con mucho empuje. Su fundó un grupo estudiantil de investigación que llamamos “Akida”, que significa cabeza de lanza. Hasta llegamos a tener un logotipo, que era la estilización de un arquero arrodillado. Teníamos reuniones mensuales sobre nuestras investigaciones, comentábamos libros, organizábamos viajes de estudio y excursiones, lo que hoy se llamarían safaris culturales. Fue una experiencia vital que se incorporó para siempre a mi modalidad de enseñanza (Ciccolella y otros:2006).”

³⁵ La cuestión relativa a la recepción de la obra en el contexto político de la época es tratado -en parte- en Cicalese (2006).

relacionado con las características del clima político imperante y los enfrentamientos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA en los 70.

- *Chiozza:* Sí, además hay otras cosas que –vistas hoy- dan risa y en el fondo también satisfacción. Si vos miras con atención los



libros de textos de Geografía antes y después de *El país*, vas a notar diferencias. Aunque no lo digan, está la influencia de *El país de los Argentinos*. A tal punto que algunas a veces se reproducían las lecturas complementarias que presentábamos, pero no dicen que fueron tomadas de alguna de las colecciones del CEAL, sino dicen “tomado de la fuente original”. Algunas de estas ediciones para entonces

eran inhallables. Entonces, uno se queda con la satisfacción y dice: “misión cumplida, la lección fue aprendida”. Después de *El país*, aparecieron las colecciones de la Argentina publicadas por los diarios, pero después, no antes; con otras ideologías o lo que sea, pero recogieron la antorcha de la importancia de la Geografía, que era lo que nosotros perseguíamos. Aunque se lo niegue, está la influencia.

- **Cicalese:** ¿Elena, por ese entonces, estaba trabajando en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA?

- *Chiozza:* Yo estaba trabajando en la UBA en la cátedra de Geografía Humana y también en el colegio Carlos Pellegrini con dedicación exclusiva. En la UBA ejercía “ad honorem” por ser profesora con exclusiva en el Pellegrini, ya que no podíamos cobrar la cátedra universitaria. Era por vocación y nada más de cabeza dura, para mostrar que ese era mi lugar. Me echaron con el cambio de Ottalagano. Entonces quedamos afueras con Haydée Gorostegui y Angel Castelan. Ambas nos seguíamos viendo por que ya trabajábamos en el Centro Editor. Ahora cuando queda fuera Castelan -que era amigo de Emilio Mignone- era el momento que se está gestando

la Universidad de Luján. Mignone³⁶ lo lleva a Castelan para darle un lugar trabajo pero sin un rol que cumplir en la estructura de carreras que se cursaban entonces en la Universidad. Un día nos entrevista Castelan a Haydée y a mi en el Centro y nos pregunta

³⁶ Emilio Fermín Mignone (1922 – 1998) abogado especializado en derecho público, ciencias políticas, políticas educativas, derechos humanos y las relaciones entre sociedad y religión; cumplió funciones de docente e investigador en universidades nacionales y extranjeras. Fue consultor del Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y trabajó en programas sociales de las Naciones Unidas. Entre 1973 y 1976 se desempeñó como rector de la Universidad de Luján trabajando por darle a la universidad un perfil singular, creando los tres centros regionales (Campana, Chivilcoy y San Miguel) con el objeto de atender las demandas regionales. Fue cofundador del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) cuya presidencia ejerció hasta su muerte. El origen de esta institución respondió a la necesidad de encarar acciones rápidas para detener las graves violaciones de los derechos humanos, documentar el terrorismo de Estado y proporcionar ayuda legal y asistencia a los familiares de las víctimas, especialmente en el caso de detenidos-desaparecidos. Fuente: Legislatura de la Provincia de Buenos Aires. Proyecto: *Declaración de Ciudadano Ilustre -Post Mortem- al Abogado, Profesor Universitario, Director de Enseñanza y Defensor de los Derechos Humanos Dr. Emilio Fermín Mignone*. Intersitio: <http://www.hcdiputados-ba.gov.ar> (consulta 15-3-2007).

que se podía hacer en la universidad diferente que no se hiciera en otras partes, porque esta universidad tenía un carácter regional. Nos miramos y con la experiencia que teníamos en la editorial sabíamos de las falencias en la formación de las disciplinas. Le propusimos que se creara una Licenciatura en Historia Argentina y Americana para profesores del terciario. Los profesores del terciario que tenían que perfeccionarse debían empezar en la facultad de cero, porque no se les reconocía ninguna materia. Fue en el 76.

- Cicalese: Y esta propuesta ¿fue bien recibida por el ministerio?

- Chiozza: El ministerio puso el grito en el cielo³⁷.

- Cicalese: ¿Cómo surgió posteriormente en la editorial la idea

³⁷ Actualmente, las universidades nacionales realizan programas de articulación (enmarcados legalmente en la Ley Federal de Educación N° 24.195 sancionada en 1995) sobre la base de convenios con institutos de educación superior no universitaria. Mediante estos acuerdos los egresados con títulos terciarios pueden continuar estudios en las universidades para obtener el título de grado universitario.

de hacer el *Atlas Total de la República Argentina*?

- Chiozza: Estábamos terminando ya los últimos números de *El país de los Argentinos* allá por el año 76. A mi ya me ya habían dejado cesante en la Universidad. Estaba tranquila en mi casa y me llama Maurice Allesfrede, un geógrafo francés amigo de Romain Gaignard que había conocido incidentalmente hacía un tiempo. Me dice que él estaba como funcionario de Naciones Unidas en un proyecto con la Secretaría de Ambiente Humano y Recursos Naturales que dirigía Yolanda Ortiz. Con el golpe de Estado de 1976 la secretaria había sido disuelta y le impidieron a Yolanda durante cinco años la entrada a cualquier oficina pública. Se había quedado sin contraparte y tenía que hacer el *Diagnóstico Ambiental de la República Argentina*. Le contesté: lo siento mucho Maurice estoy fuera de la Universidad y no tengo interés en participar. Insistió en mi participación y él me comentó que se estaba yendo a Tucumán. A su regreso me dijo: mire, yo cité a Paulina Quarleri³⁸

³⁸ Paulina Quarleri (1930-1999) era licenciada en geografía y doctora en ciencias naturales (orientación en geología), desarrollando su actividad docente en el Instituto Superior Joaquín V.

a María Luisa Bacigalupo y a usted. Nos dijo que había elaborado una metodología y que necesitaba



alguien de Geografía, pero nos adelantaba que el trabajo iba a ser ad honorem. Bueno, ni Paulina ni Bacigalupo aceptaron su propuesta. Tanto insistió que le dije que sí, trabajé con él de Junio a Diciembre para hacer el diagnóstico ambiental de la República Argentina. En ese diagnóstico que se hacía realmente

González, en la Facultad de Filosofía y Letras y la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA. Consultora de la Dirección General de Ingenieros, miembro de GAEA y la Academia Nacional de Geografía. Dedicó buena parte de su actividad a la producción de textos escolares de geografía regional para la enseñanza media. Fuente: (GAEA 1999) y Acceder (Catálogo digital del Patrimonio Cultural. Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires) intersitio <http://www.acceder.buenosaires.gov.ar> (consulta 22-4-07).

de la manera más actualizada que podía hacerse, se usaba la información de *El país* que se encontraba en su etapa final. Significó un esfuerzo muy grande redactar esos informes y atender a las tareas de *El país*, de yapa en el medio cayó un curso de especialización en Teledetección. Yo había dictado Fotointerpretación en la Facultad, hasta que un día que venía de Canadá con cantidad de materiales que había recogido allí, me comunicaron que yo no dictaba más la materia. Así que me interesó hacer el curso que fue el primero que se dictó organizado por la OEA, la NASA y la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales de la Fuerza Aérea. Fue contrarreloj. Presentamos el informe en Marzo del 77 en el Ministerio de Obras Públicas avalado por la Subsecretaría de Ordenamiento Ambiental. En ese trabajo también exigí que se pusieran los nombres de los autores que usamos de *El país de los Argentinos*. De esa experiencia en teledetección, surgió posteriormente, la ilustración para las tapas del *Atlas Total* con las imágenes satelitales, que también nos las criticaron por que decían que no se veía lo que se decía³⁹.

³⁹ “Parecía una locura cuando en el año 1974, con Alicia Iglesias, Emilce Cammarata y Vilma Chiarante presen-

- **Cicalese: En realidad se agregaba más información. La imagen funcionaba casi como un pretexto para ampliar la información, era como un pié....**

- *Chiozza*: A propósito de eso - por ejemplo- cuando publicamos la imagen del Cerro Galan (en la frontera entre Salta y Catamarca)⁴⁰ que es un cerro que tiene interés geomorfológico por que se superponen dos conos volcánicos uno dentro de otro, la geóloga que interpretó la imagen dijo que se veían evidencias de un yacimiento de litio. Era por el año 1982 y cuando aparece el número llegamos a la editorial y

tamos la interpretación de una imagen blanco y negro del área de Bahía Blanca; los geólogos discutían que no se veía lo que nosotras veíamos. Nosotras decíamos que había una línea de ferrocarril y un camino, y ellos veían “lineamientos”; no sabían qué eran, pero eran “lineamientos”. Cuando pusimos estos instrumentos al alcance de todo el mundo a través del Atlas Total, muchos no los supieron usar. Pero, en este momento es un elemento que despierta el interés de los alumnos. (Chiozza 22/11/05).” Alicia Iglesias de Cuello en las dos colecciones posteriores del CEAL asumiría un rol significativo en su producción.

⁴⁰. La entrevistada hace referencia a la fotografía de tapa del fascículo n°11: *Salar de Antofalla* cuyo análisis hizo la geóloga María Siedlarevich de Muttis.

había un llamado de la Secretaría de Minería, llamándonos la atención de cómo habíamos publicado eso que era un secreto de Estado, diciéndonos que estaban en negociaciones con Inglaterra para la explotación de ese material que es fundamental para la industria aeronáutica. Luego estalló la guerra de las Malvinas. Anécdotas de ese tipo hay muchas...

- **Cicalese: En la entrevista a Ricardo Figueira que hace Maunás, él cuenta que lo llamaban de las reparticiones públicas para pedirle los tomos de *El país* o *El Atlas*, consultas que por otra parte era muy comunes.**

- *Chiozza*: Era común y otra cosa: cuando publicamos la imagen de la boca del Río Negro, la imagen estaba muy distorsionada. Nosotros para que se entendiera giramos un poquito la imagen. Como la imagen y la carta de 1:500.000 coincidían, hicimos coincidir el meridiano 5° de la imagen con el 5° de la carta, de manera que cada cosa resultó en su lugar. Nos llamaron del Instituto Geográfico Militar para saber cómo habíamos hecho el ajuste. Hubo otros llamados como por ejemplo cuando salió el proyecto de trasladar la Capital

Federal a Viedma⁴¹. Anécdotas de ese tipo tenemos a montones. La consultaban a Ricardo sobre las aguas termales y cosas por el estilo, lo cual nos daba mucho ánimo ya que había lectores y lo que poníamos interesaba.

⁴¹ En 1987 a iniciativa del Poder Ejecutivo se promulgó la Ley Nacional 23.512 por el cual se determinaba el traslado de la Capital Federal de la Argentina a la ciudad de Viedma y Carmen de Patagones comprometiéndose las cesiones por parte de las provincias de Río Negro y Buenos Aires, disponiendo la provincialización de la ciudad de Buenos Aires. Más allá del abandono del plan, es interesante examinar los fundamentos y mitos fundadores, como las implicancias políticas y demográficas del proyecto que pueden consultarse en Reboratti (1987).

CUADRO N° 4. LAS COLECCIONES DE GEOGRAFÍA DEL CEAL

El CEAL como empresa cultural persiguió entre uno de sus fines principales la difusión de contenidos y valores tendientes a hacer conocer la “cultura nacional”, dicho esto en el más claro y concreto sentido iluminista; al proponerse hacer conocer al ciudadano, al “gran público”, la literatura, la historia, las artes y la geografía argentina. En este derrotero puede comprenderse la edición de colecciones que llegaba por medio de fascículos semanales a completar. Estas obras por su impacto y presumimos que por su lectura y recepción, trascendieron la clásica definición bibliográfica de manuales de referencia sólo limitados al suministro de datos o información complementaria. La primera colección del CEAL que describió la Argentina en base a patrones tradicionales de la geografía regional fue *Mi país, tu país* lanzada en 1968. Esta enciclopedia escolar fue pensada para preadolescentes, para el apoyo de los alumnos en sus “deberes para el hogar”. El apartado dedicado a la Geografía Argentina (al igual que los otros capítulos), al no estar sujeto a los programas educativos vigentes que regían para los textos de enseñanza, tuvo la virtud de manejarse con mayor libertad discursiva recobrando el registro divulgador y los saberes populares de la Geografía Regional Argentina. Esta corriente de representación del territorio hasta entonces hegemónica en la enseñanza, fue de alguna manera reconfigurada, delineando en sus hojas junto a la descripción de la región, fragmentos de pasajes literarios y reproducciones de artísticas clásicos (cuentos, poesías, memorias de viajeros, relatos locales, facsímiles de cuadros y grabados, etc.). La geografía de *Mi país* se practicó en un estilo de escritura amena, con metáforas alusivas y una relación que convocaba al lector a vislumbrar los paisajes comarcales.

En un contexto social y político diferente, y asumiendo los nuevos pactos epistemológicos en el campo de la Geografía con perspectivas sociológicas y económicas, el CEAL lanza en 1974 (con un posterior relanzamiento en 1978) *El país de los Argentinos* bajo la dirección de Elena Chiozza y Ricardo Figueira. Esta obra de Geografía Regional, va mucho más allá que trazar aspectos meramente informativos o proveer datos. Se pueden rastrear descripciones, explicaciones y valoraciones en lo que parece ser una clara dirección a una geografía activa. El contexto general que exhibía el terreno político en el país y las pugnas en los ámbitos académicos, echaron las bases de una recepción de la colección por parte de la comunidad de geógrafos que iba desde su impugnación más áspera por su cuadro axiológico, a ciertas susceptibilidades por ser el producto de graduados recientes. *El país* sería la última geografía regional argentina cuando la escuela ya estaba en un notable declive a escala mundial; desde las corrientes angloamericanas se esgrimían los “nuevos paradigmas” que plantados desde el neopositivismo juzgaban a la escuela regional por su falta de estructura teórica y metodológica. Otros enfoques europeos también críticos abrevando en la cultura marxista, la veían en su versión más clásica como funcional al establishment subrayando que sus “armonías regionales” poco ponían en escena los conflictos sociales. Sin embargo, tanto *Mi país*, como *El país* fueron enciclopedias de un discurso regional que no fácilmente encasillaba en la mira crítica y generalista que eran más propia de los cuestionamientos que por aquel tiempo tomaban cuerpo en las academias de los países centrales.

En 1981 nuevamente el Centro va a lanzar otra colección geográfica siguiendo el modelo de venta comprobado por fascículos: *El Atlas Total de la República Argentina* bajo la dirección de quienes ya habían llevado adelante *El país*, Ricardo Figueira y Elena Chiozza. El arreglo de los contenidos, en este caso, se disponía tomando como unidades de exposición a las provincias argentinas. Los adelantos tecnológicos en las artes gráficas y en las técnicas de percepción remota permitían contar con relevamientos fotográficos de la tierra más accesibles al público. El Atlas Total contaba con un plus para el lector, porque incluía en la tapa y contratapa de los fascículos, imágenes satelitarias cuya colección integraban *El Atlas Satelitario de la República Argentina*. Estas imágenes eran recogidas por el Satélite Landsat que operaba la NASA y que en la Argentina recepcionaba la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales en su planta de Mar Chiquita. Si bien, hoy es muy común la circulación de este tipo de fotografías, es más, hoy en Internet podemos tener acceso abierto a programas interactivos tan sofisticados y complejos como los sistemas cartográficos googleanos, para la época era toda una novedad. Visualmente las tapas se distinguían en los escaparates de los kioscos por sus fotografías en colores muy llamativos, produciendo seguramente en el lector la fascinación propia de los objetos que certifican los nuevos “prodigios tecnológicos”. En los reversos sobre la base de estas fotografías se realizaba un cartograma a partir del cual se analizaban aspectos físicos y de poblamiento de la microregión. *El Atlas* fue un éxito del mercado editorial llegando su plan a 157 títulos. Hay en relación a esta obra, un ejercicio posible para rastrear su impacto, consiste en colocar en cualquier buscador potente de Internet sus términos de referencia. En el registro no sólo aparecen los intersitios con las fichas de varias bibliotecas, programas universitarios, planes escolares, papers académicos y libros; sino también, direcciones de “acción territorial” ya que se pueden identificar varias reparticiones públicas (nacionales, provinciales y municipales), consultoras privadas, proyectos de intervención territorial, organizaciones no gubernamentales y movimientos ecologistas.

AUTORES DE LAS COLECCIONES DE GEOGRAFÍA

EL PAÍS DE LOS ARGENTINOS

- T.1. La Argentina*
T.2. Noroeste
T.3. Las Pampas
T.4. Patagonia, Antártida y Nordeste
T.5. Oasis Serranos, Oasis Cuyanos y Chaco.
T.6. Región Metropolitana

Andim Osvaldo
 Aranovich Carmen
 Aráoz Fernando
 Bawer Paula
 Bernardes Alberto
 Bilbo J.
 Bosch Beatriz
 Bóscolo Ana María
 Cammarata Emilce
 Campodónico César
 Casalís Alicia
 Casauco T.
 Claraz E.
 Claraz J.

Costantini Pablo
 De Jong Gerardo
 Dick Asteria
 Fasce Margarita
 Fentanes M. C.
 Ferroni Olga
 Funes C.
 Giberti Horacio
 Gigante de Vercesi Vilma
 Gigante Susana
 Giró Margarita
 Gomez Masía María Cecilia
 Graña M. C.
 Iglesias de Cuello Alicia

Imazio Alciar
 Imazio Alicia
 Jiménez de Puparelli Dora
 Kahanowiks Ana
 Krapovickas Pedro
 Lasalle Juan Carlos
 M de Diaz Sorita
 Milna
 Madrazo Guillermo
 Magrassi Guillermo
 Maldonado Lidia
 Marchetti R.
 Martinovich Norma

Mayo Carlos
 Mignone Mario
 Miguez Silvia
 Milesi Matilde
 Minuchin de Izigsohn
 Misa Graciela
 Moreno María A.
 Nápoli Perla
 Ockier de Azcoitia
 Cecilia
 Oliva P.
 Orquera Luis A.
 Ortiz de Gadler Ethel
 Panno Estela

Paso Viola Fernando
 Ponte Mercedes
 Reboratti Carlos
 Roca Manuel María
 Rodríguez Dora
 San Roman María
 Cristina
 Santamaría Daniel
 Sartos G.
 Serra Alfredo
 Servant Mónica
 Soruco de Madrazo
 Cristina
 Suárez Fernando

Tadei Graciela
 Tamborenea Mabel
 Thomas P.
 Valera Armando
 Vianello Adriana

ATLAS TOTAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

- T.1. Atlas Físico Vol. 1*
T.2. Atlas Físico Vol. 2
T.3. Atlas Político
T.4. Atlas Demográfico
T.5. Atlas Económico Vol. 1
T.6. Atlas Económico Vol. 2
T.7. Atlas Actividades Económicas Vol. 1 (Los Recursos)
T.8. Atlas Actividades Económicas Vol. 2 (Sector Agropecuario)

T.9. Atlas Actividades Económicas Vol. 3 (Sector Industrial)

Dirección: Chiozza Elena –
 Figueira Ricardo
 Secretario de Redacción:
 Miguel Angel Palermo
 Asesoramiento Geográfico:
 Alicia Iglesias de Cuello
 Asistencia Técnica: Bernades
 A. y Bonnassiolle E.
 Dibujo: Palé N. y Silvestre y
 Chiozza C.
 Asesoramiento Artístico:
 Oscar Díaz

Diagramación: Valdez D.
 Oneto A. y Oviedo D.
 Coordinación:
 Lukawecki N, Giraudo JC. Y
 Marquez F.

.....
 Agüero Ricardo
 Alonso Hernán
 Aranguren Bernardo
 Arroyo Mónica
 Aznar Quintas Lydia
 Benegui Mario
 Biczok José
 Bohadis Carlos María
 Borello José
 Cammarata Emilce

Castano Juan Carlos
 Ciboti Ema
 Ciccolella Pablo
 Coccoaro José María
 Coniglio Carmen
 Corvi María Emma
 Cosentino Néstor
 Criado María del
 Carmen
 Diaz Ana
 Diaz José Ramón
 Dopico Alfredo
 Fasce Margarita
 Figueira Ricardo
 Franchini Teresita
 Fuentes Noemí

Gonzalez Bonorino
 Mariana
 Grassi Alfredo
 Grippo Silvia
 Haas Carlos
 Iglesias Horacio
 Laruffa Ricardo
 Lindón Alicia
 López Ricardo
 Magrassi Guillermo
 Marchetti Beatriz
 Martinez de Riveros
 Norma
 Martinez Mabel
 Medus Norma
 Miatello Roberto

Morales Juan
 Natenzon Claudia
 Orlé Sofia
 Paez de la Torre
 Pale Nélida
 Pignataro Miguel
 Angel
 Prutkin Nora
 Rabus de Arechaga
 Alicia
 Rearte Jorge
 Reboratti Carlos
 Rey Walter
 Rodríguez Consuelo
 Sabalain Cristina
 Sábato Hilda

Segura Luis
 Siedlarevich de Mutis
 Silva Graciela
 Simian Susana
 Tiraboschi María
 Isabel
 Vázquez Herrera
 Véscovo Adriana
 Vispo María

Cicalese: ¿Elena tuvo oportunidad de concurrir en 1974 al Congreso por la Nueva Geografía que se realizó en Neuquén en la Universidad del Comahue⁴²?, ¿recuerda los referentes que estuvieron presentes y un poco los temas de debate dominantes? ¿En esa oportunidad –según testimonios- Milton Santos hizo lectura de la ponencia de Pierre George⁴³?

⁴² Se realizaron dos encuentros de geógrafos latinoamericanos por la *Nueva Geografía*, respectivamente en 1972 en Salto (Uruguay) y en 1974 en Neuquén (Argentina). El espíritu de estas reuniones fue retomado en 1987 por el *Primer Encuentro de Geógrafos de América Latina (I er EGAL)* a iniciativa de los geógrafos brasileños. Se realizó en la Universidad Estadual Paulista (UNESP) en la localidad de Águas de São Pedro bajo la coordinación del profesor Antonio Olivio Ceron. Sobre los primeros congresos por la *Nueva Geografía* se puede consultar Cicalese (2007), Martínez (2002) y Saint Laury (1998).

⁴³ Los textos de Pierre George (1910-2006) encontraban buena recepción en las escuelas tradicionales más asentadas en la educación superior y también en aquellas corrientes que se mostraban con más inquietudes innovadoras. Las traducciones al castellano contaban con una difusión importante en la Argentina y presencia en los programas de las carreras de Geografía en los 70. Ortega

- *Chiozza*: George no concurrió, yo no me acuerdo porque no vino Pierre George, no te puedo decir... fue un congreso muy agitado. Era un momento de un peronismo triunfante y un peronismo que era además arrollador⁴⁴. Para

Valcárcel (2000), analizado su trabajo, ha dicho que George muestra una contradicción entre su geografía del paisaje, su sensibilidad social y su fraseología marxista; que de alguna manera, acusa lo que fue propio en la geografía europea: el divorcio entre la praxis política y la teoría. Entre las publicaciones de mayor difusión se destacan *Geografía Activa* (editada en castellano por Ariel en Barcelona en 1966), las ediciones nacionales de Eudeba y el CEAL: *Geografía de la Población* (1968 y reeditada en 1978), *Geografía Industrial del Mundo* (1962, texto editado originalmente en 1947), *los mercados del mundo* (1959), la compilación de clásicos con anotaciones de Ricardo Figueira *Geografía Ciencia Humana* (donde se traduce y reproduce parcialmente la introducción de *Sociologie et Géographie*) y la edición de Oikos-tau de *Los métodos de la Geografía*.

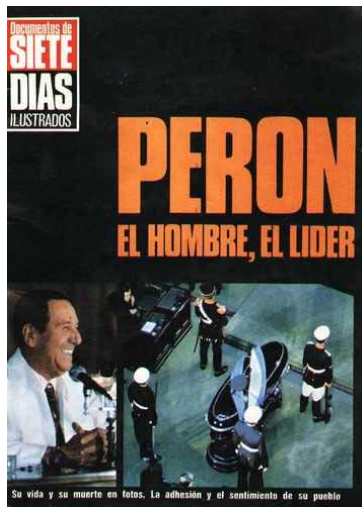
⁴⁴ Con la institucionalización de la democracia en 1973 las universidades nacionales se convierten dentro del plan gubernamental del tercer gobierno peronista en instituciones clave en la necesidad de transformar las estructuras sociales y políticas de la Argentina. La peronización que venía ganando sectores juveniles de clase media los llevaba a asumir mayores compromisos de índole política. Por un corto período bajo la rectoría de Rodolfo Puiggrós siendo decano de Filosofía y Letras el sacerdote tercermundista Justino O'Farrell (UBA) se plantea un programa de "liberación

nacional", "ruptura de la dependencia" y "lucha contra el imperialismo" con la idea central de poner las universidades al servicio de las necesidades del pueblo. Las luchas intestinas en el peronismo y los cada vez más dramáticos enfrentamientos entre la izquierda y la derecha llevó a continuas inestabilidades en los cargos de gestión y en el desempeño de muchos docentes. En la UBA se produce un brusco giro político cuando llega al ministerio de educación Oscar Ivanissevich y al rectorado Alberto Ottalagano. Este cambio, que ponía en control de la educación a los sectores de derecha ancestrales del peronismo, implicó el desplazamiento –entre otros- de los movimientos de izquierda. Con este salto el gobierno nacional daba satisfacción a sectores de poder tradicionales de la sociedad argentina, grupos que veían con preocupación la "infiltración marxista" en la universidad y en distintos ámbitos educativos. El cuadro de rectores de la UBA como la calificación de sus designaciones (interventores, normalizadores y en comisión) es revelador de las dificultades para consolidar una gestión y un proyecto académico duradero, a pesar de que en 1974 se había votado mayoritariamente la nueva ley universitaria (Nº 20.564) con el apoyo de radicales y peronistas: Rodolfo Puiggrós (29-05-1973 a 2-10-1973); Enrique Martínez (7-09-1973 a 2-10-1973); Alberto Banfi (2-10-1973 a 4-10-1973-no asumió); Ernesto Villanueva (4-10-1973 a 28-03-1974), Vicente Solano Lima (28-03-1974 a 25-07-1974); Raúl Federico Laguzzi (25-07-1974 a 17-09-1974), Alberto Ottalagano (17-09-1974 a 26-12-1974), Eduardo Mangiante (27-08-1975 a 12-02-1976), José Alocén (12-02-1976 a 24-03-1976). Fuentes: Buchbinder (2005); Ciria y Sanguinetti (1983); Acha (2006) e Intersitio de la UBA:

los geógrafos más tradicionales fue un congreso revolucionario. Y ciertamente tenía un contenido revolucionario, porque se comenzó a tomar conciencia que realmente no podíamos repetir solamente las posturas teórico ideológicas que nos miraban desde el mundo desarrollado, sin comprender la naturaleza de cuáles eran los factores que habían venido trabajando a lo largo de la historia para configurar nuestra geografía tal como es. Entonces, frente a una tradición aferrada a lo que se pensaba afuera, y que era lo único que valía; es claro, reclamar otras formas de enfocar el conocimiento resultaba revolucionaria. La reunión de Comahue fue un encuentro entre un mundo más tradicionalista, los jóvenes vanguardistas y algunos otros que teníamos más experiencia pero una visión renovadora de las cosas. No faltaron -como en todo acontecimiento en ese tiempo- la presencia de personas que actuaban como informantes de las Fuerzas Armadas. Y entonces esas personas crearon el mito que la reunión había sido una reunión de subversivos. Y te digo que - yo por ejemplo- tuve que aguantar la insolencia de quienes hoy son figuras prominentes, que fueron durísimos al evaluar *La Suma* sin entender que *La Suma* había sido precisamente la demos-

http://www.uba.ar/download/institucional/uba/historia_uba.pdf.

tración de un acto de resistencia, porque todos los autores estábamos fuera de la Universidad. Yo te puede decir que las corrientes más o menos renovadoras de la Geografía en esos períodos se hacían desde afuera de la Universidad. Bueno, yo salí a defender la obra, casi me comen...



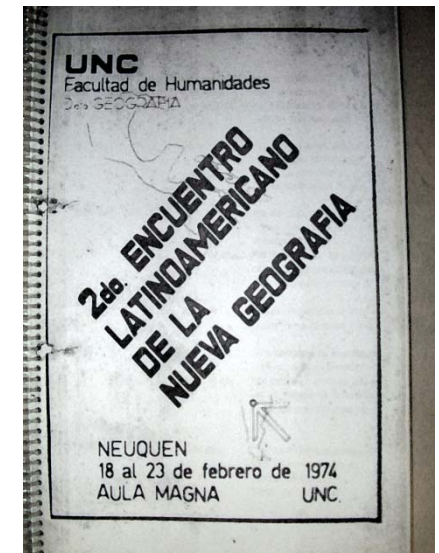
- *Cicalese*: De la lectura de los documentos del congreso -que tuvo la generosidad de alcanzarme Ana Liberali- y del análisis de los testimonios de quienes por esa época eran estudiantes próximos a graduarse, realmente uno puede distinguir enfoques tradicionales y otros muy críticos con lo que se hacía hasta el momento en la geografía argentina, y que demos-

traba el malestar de los más jóvenes con la disciplina. Esta mirada crítica alcanzaba, tanto a la enseñanza superior como a los resultados de la investigación, ciertamente, la mirada estaba muy influenciada por las ideas sociales muy propias del momento que pasaba el campo político.

- *Chiozza*: Claro, creo que es una buena síntesis. Había trabajos más tradicionales, luego estaban los de la UBA. Se creo tal fantasía alrededor de esa reunión que luego alguna gente fue marginada. Cuando se retoma el hábito de las reuniones latinoamericanas, se empieza como una cosa nueva, pero con el espíritu renovador que guió a esas primeras reuniones. Más allá de las salidas de tono de los jóvenes, que siempre las tienen, para la juventud no hay otro remedio que el tiempo. Era de destacar entonces el espíritu renovador, que ha crecido mucho, muchísimo. Muestra el contraste que existe entre esta generación nueva de geógrafos que ataca el estudio de los problemas nacionales y las viejas generaciones repetitivas de libros de textos. Cuando uno ve los miles de personas que se pueden convocar como el año pasado en San Pablo y este año va a pasar en Colom-

bia, ve que efectivamente dentro del continente está surgiendo una manera más socialmente valiosa de encarar los problemas científicos que en el pasado. Incluir en el proceso de análisis el juicio de valor es necesario para el tratamiento de los problemas ante el surgimiento de las situaciones angustiantes de una sociedad polarizada entre los que tienen todo y los que no tienen nada. Esto se traduce en formas de ocupación del espacio y en un compromiso para la existencia futura sobre el planeta. Con este ritmo que estamos viendo todos los días, no es cuestión que uno sea profeta y diga va a pasar esto, porque ya está pasando. Esta demostración que el mundo no es un lugar para todos, no solamente se manifiesta a través de estos conflictos bélicos, sino que se manifiesta hasta en las cosas más esenciales, como son la libertad de vivir en el mundo. Se están levantando barreras para la emigración en todos los países desarrollados, desarrollados a expensas de los subdesarrollados. Bueno, reflexionar sobre esas cosas no es sacrílego, yo creo que es fundamental para la subsistencia del género humano. Realmente esta geografía que se dice científica y aséptica es responsable de la pérdida del interés por el conocimiento geográfico,

porque si nos hubiésemos tenido otra visión de la geografía, una geografía que enseñe a vivir y convivir, no estaríamos atravesando, no ya en la sociedad las situaciones que se están atravesando, sino en la disciplina, que está realmente desvalorizada. Se ha perdido el lugar que tenía en la enseñanza secundaria, y esto ocurre, porque se convierte -en ocasiones- en un saber que es meramente enciclopédico y no se ve su funcionalidad. Hasta el punto que se llega a una ignorancia total de la cuestión geográfica, no digo ya solamente de la disciplina... sino de los conocimientos más elementales para el funcionamiento en la vida cotidiana. Uno lo palpa en la universidad con el nivel de preparación que traen los alumnos.



- **Cicalese:** Beatriz Sarlo en un reportaje comenta que los libros del Centro Editor estaban en todos lados, uno viajaba a cualquier lugar del país y los encontraba en las bibliotecas más humildes de cualquier escuelita, en los hogares, en las librerías, kioscos, bibliotecas públicas; concluye que una generación de maestros y profesores enseñaron con los libros del CEAL.

- **Chiozza:** Es lo que te decía, una de las grandes satisfacciones es eso, encontrar en cualquier lugar del país un reconocimiento, porque también se asombran que uno esté vivo después de tantos años. Realmente a pesar de todas las estrecheces, todas las dificultades, las angustias, yo lo considero uno de los períodos más felices de mi vida, porque además era un lujo conversar con los colaboradores o directores de las otras colecciones. Lo que significaba la figura de Amanda Toubes⁴⁵ bueno un referente para

⁴⁵ Amanda Toubes en 1955 fue la primera mujer presidenta de la Federación Universitaria Argentina (FUA), participando a partir de 1956 desde el claustro de graduados en la reorganización de la UBA. Desarrolló posteriormente una intensa actividad editorial: en el CEAL dirigió *La Biblioteca de Educación* (1967), *Cuadernos Latinoamericanos de Educación* (junto a Delia Etcheverry en

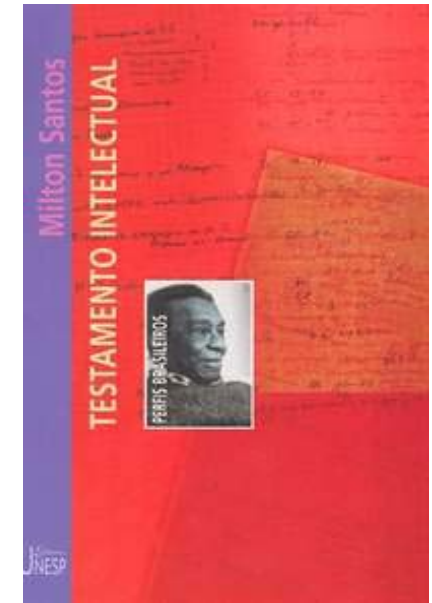
cualquier cosa, para la charla amistosa en torno a un café. Preparábamos los chocolates –con nuestra alma de maestritas- para el 25 de Mayo y 9 de Julio, mientras Margarita Pontieri aportaba los churros rellenos, había sí una confraternidad. Y no te digo nada en los edificios que trabajábamos, porque haber trabajo en Salta y Avenida de Mayo fue un lujo extraordinario. Si podés date una vuelta por el lugar, el edificio se mantiene en condiciones originales. En fin, trabajábamos en varios lugares insólitos. Uno de los más consolidados fue el de Cangallo al 1200. Ahí ocupábamos dos pisos discontinuos en un cuartito donde apenas cabían los escritorios y tenía una ventanita hacia un pozo de luz. Ese alojamiento lo compartíamos con Susana Zanetti, Graciela Cabal, Graciela Montes y Amanda Toubes. En la planta baja había una empresa de joyería que compraba oro. En la época de Martínez de Hoz hubo una fiebre pasajera por la conversión del oro, reducían el oro y los vapores del azogue llegaban hasta el cuartito, no había más remedio que cerrar la ventana. No se trabajaba con ninguna holgura, en el piso supe-

1968); *Bibliotecas Universitarias* (1984), *Enciclopedia del Mundo Joven* (1973) y *Nueva Enciclopedia del Mundo Joven* (1974).

rior estábamos en condiciones de hacinamiento máximo, así cuando uno se levantaba tenía que hacer levantar al que tenía al lado, no se podía circular. Pero éramos afortunados porque nuestra ventanita daba a la calle y enfrente había una parrilla que vendía pollo, carne y todo eso. Nos atormentaba el humo que venía de la parrilla, bueno las condiciones como verás no eran las óptimas. En una ocasión vino a visitarme una persona que tenía bastantes campanillas, yo le decía que nos encontrásemos en un café, pero él quería conocer las oficinas del Centro. Y cuando vino me dijo sorprendido ¿acá trabajás? Que así que, cuando hoy se escuchan nada más que quejas por esto y por aquello, en el fondo me río; bueno se cumple lo del Orlando de Wolf. Orlando es el personaje de la novela de Virginia Wolf que trabajaba en muy malas condiciones, hasta que lo descubren y le dan mejores condiciones de trabajo, lo alojan en palacios y el resultado es que deja de escribir.

- **Cicalese:** ¿Elena que recuerda de los encuentros y de los intercambios con Milton Santos⁴⁶?

⁴⁶ La biografía de Milton Santos como sus aportes a la teoría geográfica han sido tratados por distintos autores y colaboradores. Entre los trabajos se



- **Chiozza:** Habíamos tenido un conocimiento accidental con Milton Santos en el año 1963 cuando visité Río y él fue invitado por Orlando Valverde a pasar un día en su casa, al mismo tiempo que coincidía mi visita a Río. Nos conocimos a las diez de la mañana y seguimos conversando hasta las doce de la noche. En la conversación comentábamos el papel que la geografía tenía que cumplir en América Latina, la importancia que nos conociéramos entre nosotros; porque era cierto que venían todos los geógrafos nortea-

puede citar Zusman (2002), Capel (2002) y Osorio Machado (2002), particularmente el trabajo de Martínez (2002) y el testimonio Di Cione (2001) rescatan su presencia en la Argentina.

americanos –especialmente– con becas para trabajar sobre nosotros, y nos conocían a todos nosotros en todos los países. Pero entre los geógrafos latinoamericanos no nos conocíamos, por eso era bueno que tuviésemos ese intercambio de ideas. Luego de esa reunión que fue en el mes de mayo, tuvimos oportunidad de concurrir a una reunión en Bahía. Milton Santos nos invitó a Mariano Zamorano⁴⁷ y a mí, para participar de una reunión de los geógrafos brasileños, te aseguro que fue algo que llenaba a uno de satisfacción y congoja. De satisfacción por el nivel académico de la reunión... de congoja al pensar cuán lejos estábamos nosotros de eso. Durante el período de la guerra nos habíamos mantenido en el más absoluto aislamiento, mientras los geógrafos brasileños habían contado con maestros franceses como Pierre Monbeig⁴⁸

⁴⁷ Mariano Zamorano es Doctor en Geografía por la Universidad de Bourdeaux y fue director del Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, tiene una larga trayectoria en el campo de la investigación y la planificación territorial.

⁴⁸ Pierre Monbeig (1908-1984) fue parte de la “misión francesa” que tuvo un rol preponderante en la fundación de la Asociación de Geógrafos Brasileños la cual presidió por muchos años y en la formación de geógrafos en la Universi-

creando lazos y obteniendo muy buena formación que todavía hoy los coloca a la cabeza. Nosotros estábamos encerrados en estas cosas mezquinas y casi sin acceso a la bibliografía, porque no había acceso. En los años de la posguerra no teníamos posibilidad de comprar libros en el exterior y después tampoco por los controles que se sucedieron. Se inició a partir de ese momento una relación de Milton con la

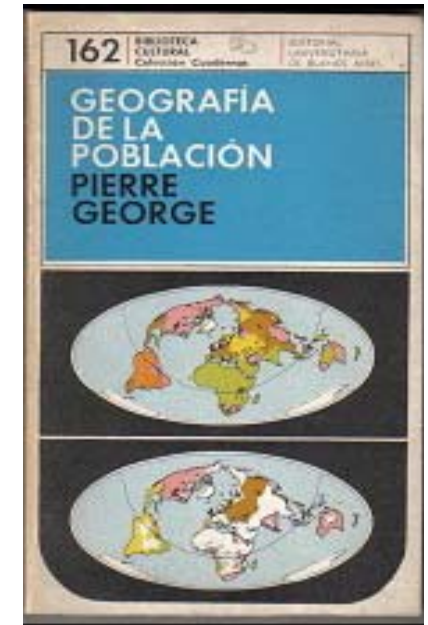
dad de San Pablo. En 1935 lo reemplaza a Pierre Deffontaines cuando fue contratado para dictar clases en la Universidad de Río Janeiro, fiel a la ruta vidaliana realizó e incentivó en sus discípulos un conjunto de estudios regionales sobre el Brasil. Es considerado uno de los fundadores de la geografía brasileña (Zusman: 1997; Ab' Sáber: 2000). Esta presencia junto a otros intelectuales franceses es interpretada por Gemelli (2005) -en su biografía de Fernand Braudel- como un movimiento de resistencia europeo en un Brasil que sufría durante los 30, una transición cultural intensa. Las organizaciones científicas, culturales y de defensa mudaban del influjo europeo al norteamericano. En este movimiento de resistencia fue fundamental la acción diplomática de Georges Dumas que mediante sus vinculaciones con dirigentes estatales de San Pablo y de Río de Janeiro participa en la creación del entramado universitario moderno del Brasil, logrando que las cátedras más prestigiosas de Humanidades y Ciencias Sociales sean otorgadas a académicos franceses. Entre los “jóvenes misionarios” se encontraban Deffontaines que fue el primero en arribar, Lévis Strauss, Braudel, Maugué y Monbeig.

Argentina, eso explica además la relación de Milton con Cuyo, a partir de la presencia de Mariano Zamorano en la reunión de Bahía.

- **Cicalese:** ¿Pierre George estuvo trabajando con usted en proyectos de desarrollo territorial en la Patagonia?

- **Chiozza:** George vino varias veces a la Argentina, tengo libros dedicados por él. Era muy culto, además de ceremonioso, luego de cada visita te mandaba una postal escrita desde el avión y luego el libro agradeciendo las atenciones recibidas. El recorrió con nosotros al igual que con Albert Angel y Pierre Monbeig parte de la Argentina. Tuvo mucho que ver la gestión de Horacio Giberti que puso las instalaciones del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en los lugares que visitamos al servicio de la comisión. En unos de esos viajes George llegó a Río Negro. Cuando ellos venían no sólo venían a Buenos Aires, venían también a Cuyo, que fue la universidad que mantuvo una relación más estrecha con los franceses. En especial, porque Gaignard⁴⁹ estuvo

⁴⁹ Romain Gaignard Maître Assistant del Instituto de Geografía de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Bordeaux, se desempeñó



allí asentado durante muchos años y fue el puente que permitió el crecimiento del centro de investigación de Cuyo que tuvo durante muchos años, gran continuidad y muy buena formación de sus profesores⁵⁰. Al-

durante como investigador y profesor de Geografía Regional en el Departamento de Geografía de la Universidad de Cuyo. Parte de su tesis doctoral sobre Geografía Histórica fue editada por Solar en 1989: *La pampa argentina: ocupación-poblamiento-explotación de la conquista a la crisis mundial, 1550-1930*.

⁵⁰ Un análisis sintético de la evolución de la investigación en el Departamento de Geografía (Universidad Nacional de Cuyo) realizan las geógrafas Furlani de Civit y Gutiérrez de Manchón (2001), reconociendo desde una perspectiva institucional interna, períodos y estilos de investigación, como los

gunos de ellos hicieron estadias prolongadas y posgrados en Francia. No es casualidad que la Geografía de Cuyo se consolide de esa forma. Nosotros tuvimos una mentalidad mucho más cerrada y no nos abrimos al contacto exterior. Incluso se dio la situación ridícula que la conferencia que dictó Gaynard sobre la estructura agraria pampeana no la pudo dar en el Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras y la dio en el Instituto de Historia cuando Caillet Bois estaba frente al instituto. Muestra de alguna manera el grado de rechazo que teníamos por el contacto con el mundo exterior. Gaynard realizó su tesis

temas y enfoques teóricos más abordados, asimismo, se señalan los tópicos que no arraigaron en ese departamento. El artículo de Zamorano (2001) pone su acento en la evolución de la geografía local destacando las redes de intercambio institucional y efectúa reflexiones conceptuales sobre la marcha general de la disciplina en el tiempo. El Instituto de Geografía fue fundado en 1947 entre otros por Martín Pérez, Ricardo Capitanelli, Mariano Zamorano, Matilde Velasco, Osvaldo Inchauspe y Omar Barrera. Ha publicado un boletín de difusión geográfica desde 1949 de forma regular y mantenido redes de intercambio con organizaciones nacionales y extranjeras como el Instituto de Geografía de Burdeos, el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (OEA), GAEA y la Unión Geográfica Internacional.

doctoral sobre la Argentina y una parte de la tesis la editó Gregorio Weiberg en la colección pasado argentino traducida por Ricardo Figueira.

- **Cicalese: ¿Las traducciones de los textos de Pierre George e Yves Lacoste que editó EUDEBA como libros de bolsillo a partir de los 60 se hicieron en la Argentina?**

- *Chiozza*: Creo que las traducciones las hicieron en España.

- **Cicalese: ¿Las traducciones correspondientes a los párrafos de *Geografía Ciencia Humana* dentro de la colección del CEAL Biblioteca Ciencias del Hombre se hicieron acá en la Argentina**⁵¹?

⁵¹ La entrevistada ha realizado el estudio preliminar y la traducción del libro de Pierre Denis: *La Republique Argentine. La mise en valeur du pays* (Colin, París 1920). Bajo el título *La valorización del país. La República Argentina* (Solar, Buenos Aires 1987) se incluyen el original mencionado y dos trabajos más del geógrafo que entre 1912 y 1914 recorrió el territorio nacional. Ellos son: *La Argentina Moderna* (editada en 1916 por la Universidad Nacional de Tucumán) y el tomo XV (Amérique du Sud) de la *Geographie Universelle* dirigida por Vidal de la Blache y Pierre Gallois (París, 1927).

- *Chiozza*: Ese es un trabajo original de Ricardo Figueira de investigación sobre Historia de la Ciencia. Realmente hay personas que no han tenido la trascendencia que se merecen por su capacidad y cultura, y uno de ellos es Ricardo Figueira. Da clase en la Universidad de Luján, es de muy bajo perfil, no se exhibe en congresos. Claro, por eso te digo tiene muy bajo perfil pero es una persona de una cultura excepcional. Boris tenía por él una grandísima estima, merecida. Además, tiene capacidad para muchas cosas, sabe mucho de la tarea editorial. Hay cantidad de publicaciones del Centro con fotos de Ricardo. Él tuvo la genialidad de pensar que una fotografía podía simbolizar el contenido del libro y hacer la fotografía él mismo, él es el que saco la quema de libros del CEAL. Es un lujo el talento de Ricardo y su proyección alcanza mucho más allá de quienes lo alcanzan a conocer personalmente. También desarrolló actividades de gestión en el Conicet siendo secretario de Abeledo. Siempre se puede aprender con él. De todos él era el que tenía más capacidad de diálogo con Boris. Realmente reconozco que he sido afortunada porque he tropezado con gente muy valiosa. Francisco de Aparicio en su condición de maestro,

sin él quizás uno no hubiera descubierto alguna de las potencialidades que tenía. Cuando estaba con F. de Aparicio no podía vencer la sensación de examen, esa misma sensación tuve cuando hablaba con Boris. Boris era un hombre de convicciones muy firmes, de una gran cultura pero también de una gran generosidad, Boris no pidió a nadie lo que él no estaba dispuesto a hacer.

- **Cicalese: ¿Sería posible hoy organizar una edición como las que se emprendía en estas obras de gran envergadura como *El País* o *El Atlas Total*? Uno piensa en esa posibilidad, sobre todo, cuando se vuelve a visitar la *Geografía Regional*⁵² y se rescata su valor**

⁵² Gómez Mendoza (2001) comenta que hasta 1989 no cesaba el cuestionamiento profundo y el descrédito generalizado de la geografía regional, sin embargo, hoy se rescata y revisita al tomar conciencia que el cientificismo positivista había expulsado este tipo de relato, notándose una vuelta a lo reprimido. Por otra parte la prometida homogeneización espacial que auguraba la muerte de las regiones y el fin de la geografía, lejos de suceder así, trajo la emergencia de viejas y nuevas regiones. En su trabajo la geógrafa realiza una síntesis de los enfoques que retoman los estudios de corte regional en clave más o menos clásica, indicando líneas de continuidad y ruptura. Examina además, los criterios en la utilización de los límites y dibujo de unidades, distinguiendo el retorno según modalidades que pautan la partición, ya sea, para el estudio de las desigualdades regionales, la efectuadas con el fin de reivindicaciones comunitarias, las que se en-

didáctico, o bien, en su escritura sobre la pauta de otras coordenadas teóricas. Sin embargo, uno piensa en la magnitud de la empresa y se atemoriza. Recuerda los dichos de Figueira⁵³ o de Spivacow y reflexiona

cuentran bajo la inspiración de las versiones fenomenológicas en torno a la construcción de identidades y las propias de una economía liberal orientada para el planteamiento de modelos de desarrollo.

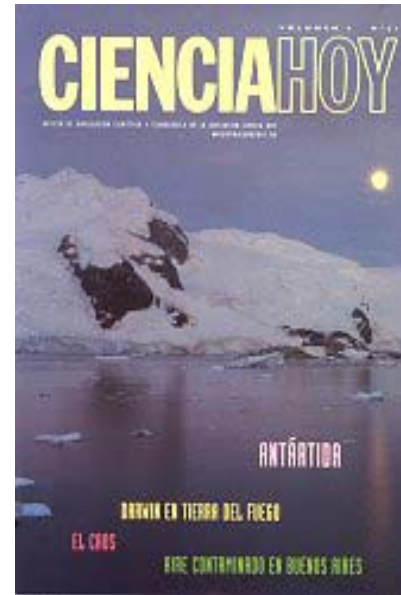
⁵³ “Después, como grandes paquetes, con Elena Chiozza hicimos *El país de los argentinos y el Atlas Total*. Estas sí fue una labor de muchos años, monstruosa, muy comprometida y muy complicada técnicamente, Tenían que estar los textos, tenían que estar los gráficos, pero tenían que estar los mapas... que pasaban la aprobación militar en la época del Proceso. Además, tenían que estar las imágenes satelitarias que se compraban en la NASA... Dirigir el Atlas era como estar a cargo de la gerencia de una empresa. Impresión a seis colores –a veces, con la humedad, el papel tan grande estiraba y registraba en una punta y no registraba en la otra... y después había que mandar una copia del impreso al Instituto Geográfico Militar. Teníamos una persona que iba a las entradas en máquina y juntaba especialmente pliegos sueltos para estar seguros de que con la muestra estaba bien. Un fuera de registro podía significar que un límite se corriera medio milímetro y que una localidad de La Rioja quedara en Catamarca. Y a veces te podían pasar cosas... En el primer número se voló el indicador “R. Samborombón” y ¡apareció pegado en Misiones! Estábamos siempre asustados porque no sabíamos por donde iba

sobre cómo sería esa coordinación, cómo la organización interna de las tareas, en la posibilidad de convocar a un segmento de lectores, en las dificultades para reunir colegas con las pautas que rigen hoy de competencia académica, en el antagonismo que exhiben otros soportes de difusión ...

- Chiozza: Yo te digo no es posible. Primero la editorial no tenía un comité académico supervisor de lo que se escribía. Boris leía todo lo que se escribía, y a veces lo llamaba a uno y le decía: “Chiquita porque pusiste esta palabra que no se entiende, hay que poner el concepto”. Y tenía razón. Pero más allá de esa opinión que el daba como lector, nunca jamás intervino o presionó para decir la orientación de la obra tiene que ser ésta o ésta, conmigo ni con nadie. Cada uno de nosotros tuvo la más amplia libertad para hacer las cosas como creía que se debían hacer. Entonces, esas publicaciones del CEAL, no sólo de la Geografía sino de otras, solamente se pudieron hacer en ese momento histórico en que las generaciones jóvenes estaban imbuidas de su

a saltar el error y cuál iba a ser la reacción del IGM (Maunás, 1995: 224).”

papel de responsabilidad social. Estaban convencidos de que co-



laborando, haciendo sus primeros pasos en el campo de la investigación y de la ciencia, ellos estaban devolviendo a la sociedad algo de lo que habían recibido de la sociedad a través de la universidad nacional. Universidad gratuita donde habían podido cultivarse por igual quienes tenían recursos y los que no los tenían. Y es esa especie de halo vital que los recorría, lo que hizo posible que trabajaran y trabajaran duro sin cobrar o cobrando cuando les caía como sorpresa inesperada.

- Cicalese: Hoy estamos ante un mundo más pragmático.

- Chiozza: Hoy estamos ante un mundo más pragmático.

- Cicalese: El riesgo que se corre es que la Geografía pierda el registro de divulgación que pareció siempre estar presente –sobre todo– en la Geografía Regional y en sus obras de tipo enciclopédico. En general, los geógrafos e historiadores siempre parecieron apreciar por razones de principio la importancia de escribir para todos los públicos. Hoy la agudización de las formas de producción individualistas en las Humanidades y la creación de una carrera en la universidad y organismos de investigación parece recompensar más los papers orientados a los pares y perder de vista esta tradición que vale la pena reproducir.

- Chiozza: Bueno, la pregunta es porque *Ciencia Hoy*⁵⁴ tiene tal esca-

⁵⁴ *Ciencia Hoy* es una publicación de divulgación de ciencias y tecnología de la Asociación Civil CIENCIA HOY -fundada en 1988- en donde la entrevistada se desempeña como miembro de su Consejo Científico. En el N° 49 (Volumen 9 - Noviembre/Diciembre 1998) se pueden consultar sus principios, la editorial presentación y la cronología. Es de tirada mensual en soporte papel y digital, su intersitio es de acceso en línea gratuito y abierto a todos los artículos de la revista: <http://www.cienciahoy.org.ar>

sa difusión en relación al valor que tiene la revista y el esfuerzo que se hace. Hay algunos que no publican en *Ciencia Hoy* porque es de divulgación, a pesar que tiene un comité editorial prestigioso, emplean su tiempo en publicar los papers que son los que le dan avales en su carrera en Conicet o en la Universidad. *Ciencia Hoy* -de la que formo parte- se creó para dar a los investigadores la oportunidad de divulgar los conocimientos al público en general y también para aquellos investigadores que no están dentro del sistema. Si uno mira la colección hay ramas enteras del conocimiento que no tiene ninguna presencia en *Ciencia Hoy*. Es importante que el conocimiento penetre a todas las capas de la sociedad. Cuanto más ilustrada sea la sociedad en general tanto mejor será el destino del país. Otra cosa fantástica en el terreno de la divulgación que hizo Boris, fue poner los libros en los quioscos. Y en el quiosco de la Quiaca a Ushuaia. Llegó hasta lugares en los que no había librerías y los fascículos era como poner el libro en cuotas. Además, el fascículo de cada semana costaba la impresión del fascículo siguiente. Fue innovador en ese aspecto. Llevar la cultura al alcance del vecino del quiosco de la esquina, porque

hay gente que nunca entra a una librería ya que piensa que no es su lugar⁵⁵.

•FIN DE LA ENTREVISTA

⁵⁵ El Centro Editor de América Latina cerrará sus puertas en 1993 acuciado por la crisis económica, su última obra de geografía la publicará en 1987: *Territorio*, codirigida por Elena Chiozza, Ricardo Figueira y Alicia Iglesias de Cuello. Sin embargo, los fascículos y libritos del Centro siguen apareciendo...

OTRAS FUENTES DOCUMENTALES

a. Disertaciones

* Chiozza Elena. “La Geografía en la Argentina”. Buenos Aires, 22 de Noviembre de 2005. Noticias del Centro Humboldt (1592/05).

* Chiozza Elena. “Los fundadores de la Geografía”. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Argentina, 10 de Octubre 2003. (Otorgamiento del “Doctorado Honoris Causae” de la Universidad Nacional del Comahue).

* Chiozza Elena. “Volver a mirar el país”. Conferencia dictada durante la apertura del Séptimo Encuentro Internacional Humboldt. Villa de Merlo, San Luis. Argentina, 19 de setiembre de 2005.

* Chiozza Elena. Panel “Geografía y Universidad”. Intervención con motivo de la reunión por el Día del Geógrafo. Centro de Estudios Alexander von Humboldt. Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires. Argentina, 22 de noviembre de 2006 (1274/06).

* Chiozza Elena: “Cincuenta años de la Argentina, Suma de Geografía”. Cátedra 'Francisco de Aparicio'. Universidad de Luján. Octavo Encuentro Humboldt. Buenos Aires. Argentina, 9 de Octubre del 2006.

Nota: las disertaciones y comentarios en mesas redondas de Elena Chiozza pueden consultarse en el intersitio del Centro de Estudios Alexander Von Humboldt (<http://www.centrohumboldt.org.ar>), localizando las desgrabaciones por el número de mensaje.

b. Entrevistas

* Archivo Histórico Oral de la Historia de la Universidad de Buenos Aires. Testimonio de Chiozza Elena. Entrevistadora Nora Pagano (efectuado el 20 de Julio de 1988). Sistema de Bibliotecas y de Información Universidad de Buenos Aires (SISBI). Universidad de Buenos Aires. En esta entrevista la geógrafa comenta los debates por mantener la carrera de Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras durante el decanato de José Luís Romero. La controversia se situaba en la resistencia a la transferencia a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, como era la idea de Rolando García (por entonces su decano). También hace comentarios substanciales sobre los hechos en instituciones científicas y universitarias durante el peronismo y la posterior refundación universitaria ocurrida luego de producida la *Revolución Libertadora* en 1955.

* Ciccolella, Caso, Gurevich y Montenegro (1996:240). Geografía Argentina. Aike Grupo Editor S. A. Madrid. Entrevista a Elena Chiozza. En la breve conversación que se transcribe en este texto de enseñanza media, Chiozza hace alusión a sus primeras tareas editoriales en la producción de textos de geografía y su formación como estudiante en la Facultad.

* Germani Ana (2004). Reproducción parcial de la conversación con Elena Chiozza como compañera y militante en el Centro de Estudiantes junto a Gino Germani en el contexto de la reconstrucción biográfica del sociólogo. La autora glosa los testimonios de distintos actores clave junto con otras fuentes documentales, incluyendo el archivo privado de su padre.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ❑ Ab'Sáber Aziz (2003). Pierre Monbeig: su herança intelectual. Instituto de Estudios Avanzados (IEA). Sao Paulo. SP. Brasil. Intersitio: drauziovarella.ig.com.br/entrevistas. Consulta: 27-2-07.
- ❑ Acha Omar (2006). Puiggros Rodolfo: Entre el drama por la historia y su pasión política. En *Todo es Historia*. Año XXXIX. N°469. Agosto. Buenos Aires. Páginas 64 a 76.
- ❑ AGE. Asociación de Geógrafos Españoles (2000). La Geografía en los libros de texto de secundario. Diciembre. Intersitio: <http://www.ieg.csic.es/age/> (Consulta: 18-12-2006).
- ❑ Aguado Amelia (2006). 1956-1975. La consolidación del mercado interno. En de Diego José Luis. Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- ❑ Aguirre Osvaldo (2006). La noche de los bastones largos. En *Todo es Historia*. Año XXXIX. N°469. Agosto. Buenos Aires. Páginas 6 a 19.
- ❑ Barros Claudia (2001). La Antropogeografía en Buenos Aires. Surgimiento y desaparición de un espacio académico en la Argentina a principios del Sigo XX. En Terra Brasilis. N°3. Año II. Río de Janeiro.
- ❑ Barsky Andrés (2000). Auge y ocaso de las “Regiones Geográficas Argentinas” de Federico Daus. 2º Encuentro Internacional Humboldt. Mar del Plata.
- ❑ Buchbinder Pablo (2005). Historia de las Universidades Argentinas. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- ❑ Bueno Mónica (2006). La literatura argentina y los escritores: cartografía de capítulo. En Bueno Mónica y Taroncher Miguel (Compiladores). El Centro Editor de América Latina. Capítulos para una historia. Siglo XXI. Buenos Aires.
- ❑ Bueno Mónica y Taroncher Miguel (2006). El Centro Editor de América Latina. Capítulos para una historia. Siglo XXI. Buenos Aires.
- ❑ Capel Horacio (2002). Continuar y superar a Milton Santos. En “El ciudadano, la globalización y la

geografía". Homenaje a Milton Santos. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Volumen VI. Número 124.

□ Cicalese Guillermo (2006). Mapas e imágenes de la Argentina en entredicho. Iconografía y cultura política. En "Nexos". Secretaría de Ciencias e Innovación Tecnológica. Universidad Nacional de Mar del Plata. Año 12. N°22. Junio, 2006.

□ Cicalese Guillermo (2006). Mi país, tu país. Una enciclopedia escolar entre la divulgación masiva, el saber popular y la geografía regional. En Bueno Mónica y Taroncher Miguel (Compiladores). El Centro Editor de América Latina. Capítulos para una historia. Siglo XXI. Buenos Aires.

□ Cicalese Guillermo (2007) (*). Ortodoxia, ideología y compromiso político en la Geografía Argentina en la década del 70. A editarse.

□ Ciria Alberto y Sanguinetti Horacio (1983). La Reforma Universitaria/1-2. Biblioteca Política Argentina, N° 39. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

□ Claval Paul (1974). Evolución de la Geografía Humana. Colección Ciencias Geográficas. Oikos-tau. S.A. Barcelona.

□ da Silva María Auxiliadora (2002). A trayectoria de un Mestre. En "El ciudadano, la globalización y la geografía". Homenaje a Milton Santos. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Volumen VI. Número 124.

□ de Diego José Luis (2006). 1938-1955. La época de oro de la industria editorial. En de Diego José Luis. Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

□ Di Cione Vicente (2001). Milton Santos. Geo-América. Red de Geografía de América. El Palomar-Buenos Aires, 25 de junio de 2001. Intersito: www.geoamerica.org

□ Fernández Oscar (2006). EUDEBA: el papel del Estado en la edición de libros en la Argentina (1958-1980). En Bueno Mónica y Taroncher Mi-

guel (Compiladores). El Centro Editor de América Latina. Capítulos para una historia. Siglo XXI. Buenos Aires.

□ Ford Anibal (2003). Eudeba: una revolución editorial. En Rotunno Catalina y Diaz de Guijarro Eduardo. La construcción de lo posible. La Universidad de Buenos Aires de 1955 a 1966. Libros del Zorzal. Buenos Aires.

□ Furlani de Civit María Estela y María Josefina Gutiérrez de Manchón (2001). En Colantuono María Rosa. La geografía en la universidad argentina. Experiencias, dificultades y perspectivas. Red Interdepartamental de Geografía de las Universidades Nacionales. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.

□ GAEA (1971). Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Libro homenaje a Romualdo Ardissonne. Serie Especial N° 1. Buenos Aires.

□ GAEA (1979). Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Tomo XVII. Homenaje al Dr. Federico Daus. Buenos Aires.

□ GAEA (1982). Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. N° 101. Boletín homenaje al Profesor Horacio Difrieri. Buenos Aires.

□ GAEA (1999). Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. N° 117. Nota necrológica Profesora Paulina Quarleri. Buenos Aires.

□ García Ballesteros Aurora, Bosque Maurel Joaquín y Bosque Sendra Joaquín (1987). La renovación de la Geografía Regional Mundial. Documents d'Análisi Geogràfica 10. Pags.123-132. (Comentario bibliográfico a: Lluch Martín, E. (Coord.). Geografía de la Sociedad Humana. 8 Volúmenes. Planeta. Barcelona.).

□ Gemelli Giuliana (2005). Fernand Braudel. Traducción de Justo Serna y Anacleto Pons. Universitat de València – Universidad de Granada.

□ George Pierre. Pourquoi la géographie? "Géoscope", Ottawa, vol. IV, n° 2, 1973, Págs. 1-11.

□ Germani Ana (2004). Gino Germani. Del antifascismo a la sociología. Taurus. Buenos Aires.

□ Gilbert Isidoro (1994). El oro de Moscú. Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la inteligencia soviética en la Argentina. Planeta - Argentina. Buenos Aires.

□ Gomez Mendoza Josefina (2001). Un mundo de regiones: geografía regional de geometría variable. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles. N°32. Págs 15-33. Intersito: <http://www.ieg.csic.es/age/>

□ González Bollo Hernán (1998). Una tradición de cartografía física y política de la Argentina, 1938-1882. En Ciencia Hoy. Volumen 8; N°46. Mayo-Junio.

□ Lazzari Axel (2004). Antropología en el Estado: el Instituto Étnico Nacional (1946-1955). En Neiburg Federico y Plotkin Mariano. Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina. Paidós. Buenos Aires.

Martínez Nélida María (2002). Milton Santos en Neuquén, Argentina: una presencia que marcó rumbos. En El ciudadano, la globalización y la Geografía. Homenaje a Milton Santos. Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Volumen VI, N°124. Marzo. Intersito: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-124d.htm>

□ Massarino Marcelo (2006). Quema de libros durante la dictadura militar argentina 1976-1983. La hoguera del miedo. En Revista Sudestada n° 46. 18/03/06

□ Maunás Delia (1995). Boris Spivacow. Memoria de un sueño argentino. Entrevistas. Ediciones Colihue. Buenos Aires.

□ Medina Pablo (2006). APUNTES/ El libro en la escuela argentina. Centro de Documentación e Información sobre Medios de Comunicación. Intersito: <http://www.bnm.me.gov.ar> (consulta 27-03-07)

□ Myers Jorge (2004). Pasado en pugna: la difícil renovación del campo histórico entre 1930 y 1955. En Neiburg Federico y Plotkin Mariano. Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina. Paidós. Buenos Aires.

□ Ortega Valcárcel José (2000). Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía. Editorial Ariel SA. Barcelona.

- ❑ Pesce Victor (1995). José Boris Spivacow: aproximaciones a su trayectoria editorial. En Maunás Delia. Boris Spivacow. Memoria de un sueño argentino. Ediciones Colihue. Buenos Aires.
- ❑ Quintero Silvina (1999). El país que nos contaron. La visión de la Argentina en los manuales de geografía (1950-1997). En *Entrepasados*. N°16. Págs. 135-154. Buenos Aires.
- ❑ Quintero Silvina (2002). Geografías Regionales en la Argentina. Imagen y valorización del territorio durante la primera mitad del siglo XX. En *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Volumen VI. Número 127.
- ❑ Reboratti Carlos (1987). Nueva capital, viejos mitos. La geopolítica criolla o la razón extraviada. Sudamericana – Política. Buenos Aires.
- ❑ Reboratti Carlos (1989). Reseña Bibliográfica. La Argentina. Geografía General y sus marcos regionales. Juan A. Roccatagliata (Coord.). Planeta. Buenos Aires, 1988. Crítica de Libros. Desarrollo Económico. Vol. 29 N°113 (Abril – Junio).
- ❑ Reboratti Carlos (1993) “La geografía en la escuela secundaria: de inventario intrascendente a herramienta de comprensión”. *Geographikós*. Año 3, n° 4: 7-32.
- ❑ Romero Luis Alberto (2004). La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares. Siglo XXI editores Argentina. Buenos Aires.
- ❑ Rotunno Catalina y Diaz de Guijarro Eduardo (Compiladores) (2003). La construcción de lo posible. La Universidad de Buenos Aires de 1955 a 1956. Libros del Zorzal. Buenos Aires.
- ❑ Saint Lary, Beatriz. “El Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades. Un Cuarto de Siglo de Vida Universitaria” en *Universidad Nacional del Comahue 1972-1997. Una Historia de 25 años*. Neuquén: EDUCO, 1998.
- ❑ Santos Susana (2006). Historias de la historia. Simpatías y diferencias del proyecto de Capítulo en la historiografía de la literatura argentina. En Bueno Mónica y Taroncher Miguel (2006). Políticas editoriales y colecciones del Centro Editor de América Latina. Siglo XXI. Buenos Aires.
- ❑ Sora Gustavo (2004). Editores y editoriales de Ciencias Sociales: un capital específico. En Neiburg Federico y Plotkin Mariano. *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Paidós. Buenos Aires.
- ❑ Souto Patricia (1996). Geografía y Universidad. Cuadernos de Territorio N°8. Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Buenos Aires.
- ❑ Taroncher (2006). Polémica: un enfoque pluralista de la historia argentina. En Bueno Mónica y Taroncher Miguel (2006). Políticas editoriales y colecciones del Centro Editor de América Latina. Siglo XXI. Buenos Aires.
- ❑ Torchia Estrada Juan Carlos (1999). Historia y compromiso: la obra de José Luis Romero. Prólogo. En Romero José Luis. *Latin América. Its cities and ideas*. OEA. Washington, D.C.
- ❑ Universidad de Buenos Aires. Breve Historia de la Universidad de Buenos Aires. *Intersitio*: consulta (12-12-2006) http://www.uba.ar/download/institucional/uba/historia_uba.pdf.
- ❑ Zamorano Mariano (2001). La Geografía en Mendoza. Evolución de los siglos XIX y XX. Anales de la Academia Nacional de Geografía. Buenos Aires.
- ❑ Zusman Perla (1997a). La Geografía y el proyecto territorial de la elite ilustrada paulista. La Asociacao de Geógrafos Brasileiros (1934-1945). En *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. N°7. 1 de Septiembre.
- ❑ Zusman Perla (1997b). Una geografía científica para ser enseñada. La Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (1922-1940). *Doc. Anál. Geogr.* 31, 1997. Páginas 171-189. Universidad de Barcelona.
- ❑ Zusman Perla (2002). Milton Santos. Su legado teórico y existencial (1926-2001). *Doc. Anál. Geogr.* 40, 2002, 205-21